

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 20 pesetas el año en Ultramar, y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede hacerse la suscripción en las oficinas del periódico, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra) certificando la carta que los contenga.—La Administración y oficinas están abiertas de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

**ADVERTENCIA.** No admitiéndose los «sellos de guerra» en pago de derecho de timbre, serán devueltos á los suscritores que los remitan en pago de su suscripción.

## ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, ex-diputado y primer contribuyente farmacéutico español. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

Medicamentos marinos elaborados por Yarto Monzon, farmacéutico de San Vicente de la Barquera (Santander).

### Jarabe depurativo de plantas marinas.

La eficacia de este jarabe está probadísima, y pueden ordenarlo los señores médicos con toda seguridad en las afecciones crónicas del pecho, catarro crónico, pleuresia, dificultad de respiración, asma crónico, ronqueras, extinción de voz, tos ferina y cualquiera especie de tos por crónica que sea. La curación es cierta, así como en las constipaciones pertinaces, vómitos espasmódicos, digestiones lentas é inapetencia. Es de gran resultado en las escrófulas y raquitismo, blandura de carnes, humores y gases de los niños, teniendo propiedades superiores al aceite de bacalao y siendo su sabor gratísimo. Extingue las afecciones herpéticas y psóricas y se opone á las apoplejías. Repara los desarreglos menstruales y las pérdidas sufridas por el flujo blanco, suprimiéndole y reanimando la fisonomía. Entona la matriz y sus ligamentos, estendiéndose su acción á todos los tejidos, incluyendo el sistema huesoso, cuyos dolores y alteraciones mitiga, corrigiendo su poderosa influencia. Aumenta la secreción y la excreción de la orina y mitiga los dolores de la vejiga que acompañan al catarro crónico de este órgano. Es utilísimo en el histerismo y extingue las náuseas y salivación de los embarazos. Es el «gran remedio contra la tisis», probado en multitud de casos, oponiéndose siempre al desarrollo de tan terrible enfermedad y aun en el último período ha extinguido las penalidades de tísicos consumados y ha prolongado su vida algunos años. Cada frasco cuesta 20 rs. Seguridad en el buen éxito.

### Esencia salutar de plantas marinas.

Regenera la sangre purificándola de todas las materias morbosas, excita el apetito, regulariza las funciones del estómago, calmando las irritaciones nerviosas y corrigiendo las causas que impiden la buena digestión, y es el mejor restaurante y cordial. Se usa como refresco en todas las enfermedades que reconocen por causa un vicio en la masa de la sangre, y su éxito es incontrastable en los ardores de la sangre, del estómago, de los intestinos, almorranas, calambres de los niños, cortaduras, ciática, cistitis, dolores nerviosos de oídos, cabeza, cara, garganta, pecho, de los huesos ó cualquiera miembro, diviesos, afecciones de la piel, pústulas, sabañones, erisipela, golpes, gota, ictericia, lombrices, obesidad, palpitaciones, quemaduras, reumatismo, sordezas accidentales, úlcera sean ó no sifilíticas, pues se emplea también como tónico á la vez que al interior. Llévanlos frascos su instrucción. Frasco, 16 rs. Medio frasco, 8 rs.

### Antinervioso marino vegetal.

Es el mejor sedante contra los efectos del café, al que se

echan unas 20 gotas evitando así toda incomodidad. En los sustos ó desazones de cualquier género una cucharadita como las de café en un poco de agua, temp'a la sangre y la vuelve á su estado normal. En las jaquecas se aplica en paños disueltos en agua así como en todo dolor nervioso, tomándose á la vez al interior en todas las afecciones nerviosas. Frasco, 10 rs.

### Yartina

«ó mata lombrices.» Vermífugo marino de acción segura y pronta; los niños arrojan lombrices á millares. Es de grato gusto. Son polvos y cada caja lleva extensa instrucción y la medida para usarlo en niños y adultos. Caja, 4 rs.

### Pildoras matriciales.

Se usan con éxito extraordinario en el cáncer de la matriz, ulceraciones y cualquiera perturbación que se haya hecho crónica en este órgano. Caja, 5 pesetas.

### Pomada resolutive contra los infartos crónicos.

Esta pomada resuelve toda clase de infartos por crónicos que sean. No siendo muy antiguos es suficiente una semana de tratamiento; los crónicos necesitan uno ó dos meses, pero desaparecen. Tarro, 4 pesetas.

### Pomada marina universal.

Preparada con plantas marinas, tiene todas las virtudes de estas y se aplica á cuantas enfermedades son curables por los baños de mar. Se usa con gran éxito esta pomada por las sales de iodo, bromo, sosa, potasa, magnesia, etc., que contienen las plantas marinas contra las «escrófulas, strumas, lamparones, bocio ó paperas» induraciones en el cuello, en el pecho, en el mesenterio, «fístulas, úlceras, cáries» en el «raquitismo» friccionando toda la columna vertebral; en los niños que tienen los brazos y muslos arqueados, piernas torcidas (estebados, patizambos); en todas las enfermedades de la piel, herpes, líquenes, eritemas, sarnas rebeldes, lepra, reuma, gota, ciática, lumbagos ó dolores reumático nerviosos de los lomos, rigidez de los nervios; en la «hemiplegia», parálisis de uno de los lados del cuerpo «sino procede de una afección crónica del cerebro ó de la médula espinal» En la «paraplegia» parálisis de la mitad inferior del cuerpo. En las palpitaciones nerviosas del corazón. En la «gastralgia» dolor nervioso del estómago y en la «enteralgia» dolor nervioso de los intestinos. En los dolores de pecho, garganta, catarros, anginas, infartos ó obstrucciones del hígado, del bazo y demás vísceras abdominales. En la continencia de orina de los niños y viejos; «contusiones» quemaduras, llagas atónicas ó escrofulosas, etc.

Esta pomada hace gran beneficio á la humanidad doliente echbre todo á los niños y personas cuyo paladar no admite medicina alguna, pues por los poros de toda la periferia humana se absorben los principios medicamentosos y por la absorción llega á la masa de la sangre el corrector de su impureza.



Tarros de una, dos y cuatro onzas á 8, 14 y 20 rs. respectivamente.

#### **Píldoras afrodisíaco-marinas.**

Poderoso é inerte estimulante marino para ejercer las funciones de la más robusta juventud el que padezca de impotencia. Frasco, 30 rs.

«Pomada de Yarto contra las grietas» de los pechos, de las manos, de los labios y cualquiera region del cuerpo que las cura en 4 ó 6 aplicaciones, siendo inofensiva hasta el punto de mamar los niños sin limpiar el pezon. Caja, 3 pesetas.

#### **Píldoras marino-purgantes.**

Sencillo en su modo de obrar, no hay que guardar dieta y no produce ni retortijones de vientre ni incomodidad alguna. Superiores á las purgantes del extranjero. Caja, 3 pesetas.

#### **Oulofilo marino.**

Medicamento infalible para favorecer la dentición de los niños, producir baba abundante y evitar los síntomas nerviosos. Dado á tiempo salva de una muerte segura á los niños de pecho. Corrige los vómitos ácidos producidos por la alteración de la leche en el estómago. Paquete, 12 rs.

#### **Galactoforo marino.**

Corrige la mala calidad de la leche y aumenta su secreción. Preserva de los tumores lácteos, evita las grietas de los pezones y ayuda á que se apoye la leche en pocos momentos. Caja, 4 pesetas.

«Tópico para retirar la leche en las que lactan. Caja, 4 pesetas.

Aplicado al pecho de las que lactan, modera la secreción abundante de la leche y la retira en poco tiempo por completo.

#### **Antireumático marino.**

Friccionando la parte dolorida unas cuantas veces, se extingue el dolor más agudo. Frasco, 10 rs.

#### **Anticatarrales.**

de Izquierdo. Lo mejor que se conoce para los «constipados», que se curan en horas sin hacer cama; la destilación de las narices, las «toses catarrales y nerviosas» y todas las afecciones del «pecho y vías respiratorias», siendo el mejor «antitísico, antiasmático y anticatarral», probado hasta la evidencia. El «Elixir anticatarral», frasco de 20 y 10 rs. para los que prefieren líquidos, y las «píldoras anticatarrales» Cajas de 20 y 10 rs. para los que prefieren sólidos, y las píldoras se remiten con 3 rs. más. Exito seguro.

Todos estos productos elaborados por Yarto Monzon, farmacéutico de San Vicente de la Barquera, puerto del Cantábrico, se expenden como depósito central en Madrid, Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, Fontejos, 6, sucursal, Ruda, 14. Antequera, Espejo. Avila, Castro, sucesor de Rodriguez. Béjar, Comendador. Burgo de Osma, Sieres. Coruña, Villar. Granada, Rubio Perez. Haro, Baltanas. Santander, Rodriguez. Palencia, Fuentes y Alvarez. Rioseco, Fernandez, calle de los Lienzos. Sevilla, botica, Gradas de la Catedral. Salamanca, Villar y Pinto. Valladolid, Retuerto. Zaragoza, Rios, etc. 2.1

## NO MÁS TISIS.



### PASTILLAS DE BELMET

#### CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

Seis años cuentan de existencia las pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonios irrecusables, que conservamos, de sus admirables efectos, cartas que vamos publicando en nuestros anuncios.

El aumento diario de su extraordinario consumo acreditan que, por cada caso en que las pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperarse, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y de provincias nos honran hoy con numerosos pedidos, y siendo á la vez nuestros depositarios, marcha que principian á seguir los más acreditados farmacéuticos de Londres, Lisboa, Oporto, Rio-Janeiro, Montevideo y Rio de la Plata.

Esto así, publicamos la carta del Sr. Marco, vecino del pueblo de Almenar (Lérida), que dice así:

Sres. Montero y Saiz.

Muy señor mio: Habiéndome interesado conmigo un paciente del pecho para que le proporcionase una caja de sus saludables pastillas de Belmet, aunque tanto á mí como á su familia nos parecia serian infructuosos todos los remedios que

se intentasen, por su estado demacrado y cuyo aspecto era desconsolador, hice por adquirir dichas pastillas y conseguido esto, se le administraron acto continuo, y sus resultados han sido tan prontos y felices que hoy el enfermo se encuentra completamente mejorado y su familia llena de alegría la cual tributa á Vds. el más profundo reconocimiento.

Con este motivo se ofrece suyo afectísimo S. S. Q. B. S. M. —Joaquin Marco.

Precio de la caja, 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

Son falsas las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero y Saiz, y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado «Montero y Saiz» y por otro «Pastillas Belmet».

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9; D. Benigno Rodriguez, calle de la Abada, núm. 22, farmacia, y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes. Toda la correspondencia y pedidos se dirigirán en esta forma: Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9.—Madrid.

(212)



## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Discordancia notable.—Discusion sobre la albuminuria.—SECCION DE MADRID.—Nuestro registro civil: lo que es y lo que debería ser.—Algunas palabras sobre la curacion radical de las hernias.—MEDICINA PRACTICA.—Nota sobre algunos casos observados en el hospital militar de Cádiz.—CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.—Triple parálisis ocular de origen sifilítico.—PRENSA MÉDICA.—Tratamiento de la polisarcia ú obesidad.—Neuralgia traumática secundaria precoz.—La gastronomía en las estrecheces del exófago.—Prescripciones y formulas.—Tratamiento de las complicaciones de la blenorragia.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—Academia de Medicina de Madrid: Sesión literaria del 5 de Noviembre de 1874.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—Resumen de las observaciones meteorológicas verificadas en el Observatorio de Madrid.—Quejas y satisfacciones: comentarios á un párrafo nuestro.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.

## REVISTA DE LA SEMANA.

## DISCORDANCIA NOTABLE.—DISCUSION SOBRE LA ALBUMINURIA.

Ha gustado generalmente y obtenido muy favorable acogida del público el decreto del ministerio de Fomento por el cual se organiza el Consejo de Agricultura, Industria y Comercio. Este importante cuerpo constituye casi un CONGRESO por su número, y no pueden menos por tanto de hallarse representadas en él, atendida asimismo la competencia de las personas, *todas las opiniones y todos los intereses* que se refieren al fomento de esos fecundos manantiales de la riqueza y al bienestar de los pueblos.

Pero en tanto que se ha aplaudido la amplia organizacion de este Consejo, han notado algunos el contraste que forma con la del Consejo de Instrucción pública... Hay entre un cuerpo y otro notable *desarmonia* y verdaderamente parece haber presidido á su organizacion distinto y aun opuesto espíritu. Mientras aquel se acomoda á las expansivas opiniones que han acreditado en gran manera los tiempos, parece este basado en el molde estrecho que viene ahogando á la instrucción pública é impidiéndola un desenvolvimiento discreto y provechoso. ¡Para ocuparse en el fomento y prosperidad de la agricultura, de la industria y el comercio un gran Consejo, compuesto de cuantos elementos hacen al caso, una especie de congreso permanente y muy respetable; mientras que para entender en la enseñanza general de la nacion, que abraza desde las primeras letras hasta los más elevados estudios, incluso los de la agricul-

tura, industria y comercio, un Consejo reducido, estrecho, organizado, con muy ligeras y no siempre acertadas variantes, como lo estuvo desde su creacion!

Relativamente á la organizacion que convendría dar al Consejo de Instrucción pública, nos acercamos alguna cosa á lo que propuso nuestro querido amigo Sr. Rio y Sopena, en su carta *décima nona* sobre la libertad de enseñanza, que se publicó en el número de este periódico correspondiente al 5 de Octubre de 1873.

Véase lo que sobre el asunto dijo:

«En concepto mio conviene que el Consejo se componga de un crecido número de individuos... No de otra manera podrán esclarecerse bien las cuestiones que se ventilan, ni podrá darse á sus resoluciones y acuerdos aquel carácter de autoridad que han menester para que sean bien recibidos y puntualmente observados.

»Tocante á su nombramiento, me limitaré á manifestar, prescindiendo de detalles, que cada Universidad ó escuela especial convendría estuviese representada por un individuo de su eleccion; que los institutos ó escuelas de segunda enseñanza, pudieran designar, por eleccion indirecta, cuatro ó cinco vocales del Consejo; que las Academias deberían estar representadas por dos individuos de su seno cada una, y que parece muy razonable dar asimismo proporcionada representacion á ciertas sociedades científicas y literarias libres, subsistentes y de reputacion... Además deberían hacer parte muy principal de ese Consejo cuatro prelados ó eclesiásticos de reconocida ilustracion y de elevada categoría, un representante de cada uno de los Consejos de agricultura, de Sanidad y cualquiera otro análogo, y quizás uno que representara al ejército y otro á la marina.

»Y finalmente, por el ministerio de Fomento convendría que se nombraran doce consejeros, seis de ellos para servir de ponentes, y todos como en representacion de la alta administracion del Estado.

»Se dirá quizás que resultaria, conforme esta organizacion, una especie de Congreso por lo crecido del número de los vocales; pero necesario es advertir, en primer lugar lo árduo de las cuestiones que allí deberán resolverse, lo penoso de las tareas á que el Consejo se habria de consagrar, lo grave de las resoluciones, etc... Por otra parte lo mismo habria de costar al Estado un Consejo compuesto de doce vocales, que uno de cincuenta ó de ciento, puesto que han de ser tales cargos gratuitos.»



¿No es cierto que esta organizacion, fantaseada por el buen Sr. Rio y Sopena, armonizaria mejor, aun cuando no la reputemos perfecta, con la que acaba de darse al Consejo de Agricultura, Industria y Comercio?

—El jueves último continuó en la Academia de medicina la discusion acerca de la albuminuria en la infancia, haciendo uso de la palabra el Sr. Iglesias, que ya en la sesion anterior la tenia solicitada. El público era numeroso como en las sesiones anteriores, y atento escuchó las doctrinas vertidas por los señores académicos. Al terminar el señor Iglesias, pidió la palabra para rectificar el señor Benavente, pero siendo pasadas las horas de reglamento, y habiendo advertido este último señor que seria algo estenso, se levantó la sesion.

DECIO CARLAN.

MADRID 22 DE NOVIEMBRE DE 1874.

### NUESTRO REGISTRO CIVIL.

LO QUE ES Y LO QUE DEBERIA SER.

I.

Estamos en el país de las *imitaciones extranjeras* y de la *monomania legislativa y reglamentaria*; del perpetuo *tejer y destejer*, y del *interminable ensayo* de cuantas novedades se arrojan al campo de la publicidad.

Aquí rara vez se acierta, cuando entran los pujos de la imitacion, á tomar lo bueno de otros países, dejando lo que en ellos tiene acreditado la experiencia como malo; aquí pocas veces se inventa cosa adecuada á las necesidades ni á la índole del país; aquí se procede casi siempre á las reformas sin estudio ni meditacion, sin calcular su alcance, ni conocer siquiera aquel ramo de la pública administracion que se maneja y dirige.

Si se *imita*, es por lo comun rutinariamente y á ciegas, sin tomar en cuenta para nada las necesidades del país que han de satisfacerse, caso de que existan, sus costumbres, su carácter, su modo de ser y aun sus preocupaciones, que hacen muy amenudo la reforma ó funesta ó impracticable; con frecuencia se toma lo acreditado ya como malo, ó se prescinde enteramente de lo bueno. Si se *inventa*, son de ordinario los inventos obra de la fantasía, más ó ménos perturbada por el delirio filosófico, económico ó político, mejor que de una razon serena, profunda y madura, que comprenda en toda su extension aquel pensamiento, y haya previsto las dificultades que su realizacion pueda ofrecer, y tenga perfectamente calculados su alcance y sus resultados.

¡Así sale ello!

Pero abandonemos este orden de consideraciones, que hartas son para previas, y puesto que se trata de poner la mano reformadora sobre lo vigente hoy día tocante al registro civil, examinemos que vale tal *Registro*, lo que es segun el actual sistema, é indiquemos algo de lo que conviene que sea.

Primeramente, importa observar, en un país donde hay quien reduzca á *pavesas* los registros cuando apenas han comenzado á formarse en muchas poblaciones, si es por ventura el *Registro civil* alguna *cosa vitanda*; ó si, por el contrario, es de necesidad en toda nacion culta y bien gobernada.

Pero ¿habrá quien dude de la conveniencia de un cabal conocimiento de todas las vicisitudes y cambios que sufre la poblacion? ¿Habrá quien desconozca la importancia de reunir aquellos datos más elementales y precisos para resolver cuestiones físicas, sociales y morales de suma trascendencia? Aun suponiendo un censo de poblacion fidelísimamente formado, en épocas determinadas y periódicas, ¿dejará de ser muy importante el conocimiento de la fluctuacion incesante de aquella poblacion misma? ¿No constituye el movimiento de la poblacion el fundamento de la más preciosa estadística?

La odiosidad que muchos muestran en España hácia el registro civil, emana, por una parte de haberse establecido al propio tiempo que el matrimonio civil, y sin tener en consideracion los sentimientos religiosos, los hábitos y costumbres de nuestro país, y por otra del desacierto con que se ha procedido en asunto de tan vital interés y de lo embarazoso, molesto y gravoso que se ha hecho para el público el cumplimiento de algunos preceptos.

Guardándonos de entrar en cierto orden de consideraciones, que estimamos impropias del terreno neutral en que nos hallamos colocados, no podemos dejar de sostener la utilidad inmensa, mejor dicho, la necesidad imprescindible, del registro civil, si es que no hemos de renunciar á todo progreso, no ya solamente en el orden político y administrativo, sino en el social y aun en el moral.

Si en España se han tropezado con algunas dificultades para establecerle en tiempos anteriores, no dejó por eso de reconocerse antes de ahora su conveniencia, ni de procurarse la realizacion de un pensamiento que se ofrecia desde luego como extremadamente fecundo en resultados provechosos. Ahí están para acreditarlo la real orden de 8 de mayo de 1801, la ley de 3 de febrero de 1828, las reales órdenes de 19 de febrero y 14 de marzo de 1836, y muy particularmente la circular de 1.º de diciembre de 1837, todas ellas dirigidas á obtener los datos numéricos relativos á los nacidos, casados y muertos en cada año que se requieren para hacer en el censo de poblacion las correcciones oportunas. Ya entón-



ces se pensaba establecer el registro civil y se disponían trabajos para llevar á ejecución este pensamiento, como acredita la mencionada circular, cuyas palabras textuales no holgarán aquí por completo: «Es, pues, indispensable, dice, adoptar otro sistema hasta que se dicten las medidas legislativas convenientes para plantear el registro civil como se halla en otras naciones.»

Por donde se prueba que más de treinta años antes del trastorno de 1868, y de haber ocurrido establecer el matrimonio civil, por haberse roto previamente la unidad católica, se pensaba ya muy maduramente en plantear el registro civil, y se suplía entre tanto su falta ordenando cómo habían de redactarse las partidas de bautismo, de casamiento y de defunción, y disponiendo que se llevara en cada ayuntamiento un libro de nacidos, otro de casados y otro de muertos. ¿No era en realidad esto un registro civil aunque imperfecto? Reconózcase por una parte que la idea de plantear el registro civil no es nueva, como no lo es la necesidad que la inspirara, y depóngase por otra la irrazonable ojeriza con que algunos miran institución tan útil.

Mas para acreditarla, y conseguir que arraigue en nuestra tierra esa planta, si bien muy provechosa al cabo exótica, hay necesidad de corregir los vicios inherentes al suelo y al clima, sobre aquellos otros dependientes de un desacertado cultivo.

Entre nosotros se manda mucho malo entre algo bueno; pero sucede, por una fatalidad que no hemos de pararnos á explicar ahora, que al poner en ejecución lo mandado se malea lo bueno en tanto que lo malo se deja subsistente, con lo que resulta colectarse exclusivamente el mal.

Bueno, es, buenísimo y hasta indispensable, tomar oportuno conocimiento de cuantos nacen, con expresión de todas las circunstancias que ahora se exigen y algunas otras más; pero ¿no pueden obtenerse, con seguridad mayor, todos esos datos y noticias de una manera más sencilla, más fiel, más expedita é inofensiva para los recién nacidos? Podrá suceder cosa distinta en las poblaciones pequeñas; pero es un hecho de verdad en las grandes que se llevan los registros de recién nacidos con escasa formalidad... Preséntase un hombre con un chiquillo, acompañado de un par de testigos, no sabemos de qué, y sin enterarse algunas veces del sexo, de si en efecto acaba aquella criatura de nacer, ni acreditarse debidamente la representación de la persona conductora, queda aquel *bulto* registrado, como en una aduana se dá por reconocido un equipaje que los carabineros han visto solamente por el forro, poniéndole su sello ó su marchamo correspondientes. Y muchas veces, preciso es decirlo, hasta de la presentación del susodicho *bulto* se prescinde!

¿Se asusta uno al considerar las consecuencias de tan informal sistema! Ya sabemos que esto no debe ser; que esto no quieren, ni la ley ni el gobierno que sea; pero despues de todo resulta que SUCEDÉ.

Y por otra parte, ¿no es hasta cruel sacar de sus casas, en los tres días siguientes al nacimiento, quizás en el rigor del invierno y en un tiempo crudísimo, á unas tiernas criaturas que tanto han menester del calor que las proporcionan sus madres? Las clases pobres son justamente las que sufren este daño con todo su rigor; por cuanto las acomodadas, logran, pagando, ó por favor, que el mentido reconocimiento se haga en su domicilio.

Pues bien, ya que hay en Madrid médicos encargados de la comprobación de las defunciones, ¿por qué no se organiza convenientemente, aquí y en todas partes, el servicio de verificadores de nacimientos y defunciones? Un médico puede comprobar muy bien, sin daño para la salud de los recién nacidos ni de las recién paridas, sin mengua en el decoro de nadie, cuanto exigir ocurra á la administración más ansiosa de detalles.

¿Sería ménos respetable y digno de fé el testimonio de un funcionario médico de la administración, que el de uno que no ofreciera aquel carácter facultativo? Quizás originase esto algun pequeño gasto; pero, ¿no resultaría al cabo insignificante?

Podrá sostenerse que en las poblaciones pequeñas, sobre todo en ciertas provincias (como las de Galicia y Asturias, por ejemplo), ofrecerá esto no escasas dificultades, como se ofrecen para obtener los certificados de defunción; pero nos ocurren por respuesta dos consideraciones que allanan la dificultad: primeramente, se puede concertar muy bien este servicio con el de la asistencia facultativa municipal, poniéndose sobre el asunto de acuerdo los dos ministerios, de Gracia y Justicia y Gobernación (como es necesario que se pongan respecto á otros puntos de sanidad y beneficencia relacionados con el registro civil), y en los caseríos y aldeas, donde tal servicio facultativo sea imposible de organizar, fácil es suplir, aunque imperfectamente, la verificación de los nacimientos y las defunciones por los jueces municipales, como se está haciendo.

No solamente quedaria el servicio bien ordenado de esta manera, con grandísimo ahorro de molestias y de peligros, sino que entónces fuera facilísimo llenar algunas interesantes miras que puede y que debe llenar la importantísima institución del registro civil, cuyas miras quedan entre nosotros totalmente desatendidas.

¿Basta, quizás, tratándose de los nacimientos, averiguar los varones y las hembras que nacen vivos y muertos, y entre ellos los que son legítimos y no legítimos? ¿A tan poca cosa se reducen los



datos que una *mediana* estadística debe reunir?

Principiando por la indagacion del sexo, conviene tener presente que algunas veces no es cosa tan llana como en la generalidad determinarle, siendo necesarios los conocimientos del médico. Además, importa cerciorarse de si es verdaderamente recién nacida la criatura que se va á registrar, no sea que se suponga un parto y se haga pasar una criatura de 15 dias ó de un mes por la que se finge que acaba de salir á luz... ¿Para que servirá el reconocimiento, escrito y supuesto, que no práctico y verdadero, de las criaturas, si no sirve para esto?

Y si para dejar acreditado el estado civil y los consiguientes derechos y deberes, basta saber que un nuevo ser ha entrado en la sociedad engendrado por determinados padres, el sexo á que corresponde, el dia del nacimiento, etc., hay algo más que averiguar para obtener provechoso conocimiento de las condiciones físicas, sociales y morales de la especie humana; lo cual, si no ofrece directo interés al ministerio de Gracia y Justicia, de quien pende (en nuestro sentir indebidamente) el registro civil, le ofrece y muy grande para otros ministerios, y para acometer muy trascendentales estudios, por desgracia casi desconocidos y totalmente abandonados en España.

Investigar las circunstancias del nacimiento y las condiciones de robustez y viabilidad del recién nacido, la edad de los padres y sus condiciones de salud, la época del embarazo en que ocurrió el alumbramiento, la talla y el peso del nuevo ser, etc., interesan más de lo que parece á primera vista para hacer en adelante formales estudios demográficos. Si al nacer sufrió violencias la criatura; si fué natural el parto ó hubo que vencer por el arte alguna dificultad; si nació el nuevo ser con vueltas del cordón umbilical al cuello, ó tal vez asfixiado; si ofrece indicios de alguna lesion física, ó de una violencia capaz de comprometer antes ó despues su vida; si presenta alguna monstruosidad, anomalía ó vicio de conformación; de qué raza procede ó si fuese mestizo; las condiciones de salud de los padres y sus enfermedades habituales transmisibles por herencia; su profesion, oficio y estado de fortuna... Todo esto, y más que esto importa que conste, y puede seguramente constar en hojas acomodadas á un mismo modelo, que llenarian con facilidad extraordinaria personas peritas, y que no pueden llenar con perfección los que carezcan de conocimientos médicos y desconozcan el valor de esos datos para ulteriores investigaciones físicas, sociales y morales.

Y si de la verificación de los nacimientos pasamos á la de las defunciones, aun es más lamentable la inutilidad de nuestro registro civil. Todos los datos que el de Madrid nos suministra (y debe-

mos suponerle el más perfecto) en los estados que periódicamente publica la *Gaceta*, se reducen á determinar el número de varones y de hembras que fallecen en cada juzgado municipal, con expresión de si son solteros, casados ó viudos; si la muerte fué *natural* (debida á enfermedades comunes ó á las epidémicas y contagiosas) ó si fué *repentina, violenta* (por heridas, caídas etc.), ó *senil*.

¿Con esto tienen que darse la ciencia y la administración por satisfechas!

¿Y cuáles son las enfermedades comunes? ¿Y cuántos mueren de cada una de ellas? ¿Y cuáles son las epidémicas y contagiosas? ¿Y cuántas víctimas hace cada cual? ¿Y cuántos mueren de cada edad? ¿Y cuántos pertenecientes á cada clase social? ¿Y cuántos en los hospitales y en su domicilio? Y entre estos ¿cuántos con asistencia facultativa y sin ella?

A la higiene pública, que ha de consultar y servir de guía á la administración en todo lo relativo á la conservación de la salud, la interesan estos datos sobremanera; como que sin ellos no puede dar paso seguro ni acertado. Y no ménos interesan algunos á la sociología y á la moral: ¿estará de más, por ejemplo, averiguar las víctimas que ocasionan la sífilis, el alcoholismo, el suicidio y otros vicios sociales y morales?

Va haciéndose este artículo largo y no queremos pecar de prolijidad: solamente advertiremos, para ponerle término, que la Direccion general del Registro civil no cumple con publicar en la *Gaceta*, por decenas, los estados de nacidos y de muertos en los juzgados municipales de Madrid. Aunque tan mezquinos datos y noticias proporcionara únicamente, debiera haberlos hecho extensivos, por semestres, á toda España.

Pero lo que más nos importa hoy, es advertir cómo podrian recogerse, respecto á los nacimientos y defunciones interesantísimos datos, al paso que se evitarian muy graves inconvenientes y abusos, si la verificación se encomendase á médicos, y se les obligara á llenar unas hojas impresas con el correspondiente encasillado. Una comisión, en Madrid, compuesta de cinco personas entendidas en tales materias, dos de ellas al ménos ilustrados y competentes médicos, podrian formar y publicar cada semana el cuadro de las defunciones ocurridas en Madrid, y cada semestre uno *general* de nacimientos y defunciones.

En otro artículo hemos de advertir más cumplidamente cuántas ventajas reportaria la sociedad de esta reforma que proponemos.

M. A.



## ALGUNAS PALABRAS

## SOBRE LA CURACION RADICAL DE LAS HERNIAS.

En 1870 ideó el profesor á quien en nuestro anterior artículo mencionamos, el ingenioso procedimiento que vamos á describir. Habíase presentado en una de las salas de su cargo, un individuo padeciendo una hernia inguinal izquierda ya en otra ocasion desbrida, para combatir una estrangulacion que puso en grave riesgo su vida. Una nueva tendencia á este grave riesgo, hizo que el enfermo acudiese al Hospital en busca de remedio que halló en manos del Dr. Egea por la taxis que pudo practicar, no sin grandes dificultades. Meditando sobre tan interesante caso, buscaba el citado profesor un medio para evitar las posibles recidivas de atasco ó de la estrangulacion y entonces fué cuando de un modo sencillo ideó este que nos atrevemos á considerar como método si no definitivo, eficaz para conseguir el deseado objeto.

La permanencia de la reduccion digital, era la idea, al mismo tiempo que más fundamental, más lógica que pudiera ocurrirse; ahora bien, esta reduccion con inversion de la piel que ampliamente ofrecen las regiones afectas y con adherencias de esta piel invertida en el interior y el contorno del anillo, habian necesariamente de ofrecer la seguridad de impedir la dislocacion visceral, por un camino completamente ocluido de esta suerte.

En realidad, esta es la misma idea que á todos los prácticos citados en nuestro anterior artículo habia ocurrido; pero en vez de los complicados aparatos, de las cauterizaciones peligrosas y de las atrevidas suturas hechas con riesgo, afectando á una membrana tan terriblemente susceptible como la serosa peritoneal, lo original del método consiste en obtener igual resultado sin más molestia ni peligro para el enfermo que una quietud relativa en el lecho, y una operacion que las más de las veces, se lleva á cabo sin que el paciente exhale una sola queja.

Los instrumentos de que se sirvió en los primeros casos el Dr. Egea se encuentran representados en nuestro grabado. Consisten en un dedal metálico (*fig. 3* y *3'*), provisto de cuatro ranuras en sus paredes y de una perforacion circular en su fondo; una aguja lanceolar (*fig. 5.*<sup>a</sup>) ligeramente encorvada en su punta y provista de un mango fuerte de búfalo, y un bastoncillo (*fig. 4.*<sup>a</sup>) con una ranura central y dos laterales, mediando entre estas últimas la misma distancia que el diámetro de abertura del dedal que se usa.

Veamos cómo se opera con tales instrumentos; colocado el enfermo convenientemente en el borde del lecho, y teniendo en flexion los muslos sobre el abdomen, y colocado el cirujano en frente de la pelvis, permanece un ayudante detrás del operado y de modo que pueda fácilmente intervenir en el momento oportuno con su cooperacion. Reduce el operador la hernia, é invagina con el dedo índice de la mano izquierda la piel de la ingle y parte del pliegue escrotal en el interior del conducto inguinal; esta invaginacion debe hacerse de un modo pausado para evitar dolores al paciente, y sosteniendo con la mano derecha el testículo y la parte de escroto de aquel lado, para que no quede deforme en nada aquella parte. Una vez que el dedo dá la indudable sensacion de haber atravesado el anillo y encontrarse en contacto con la cara interna de la pared abdominal, se toma con la mano derecha la aguja (*fig. 5*), en la que se ha enhebrado un cordón fuerte, del que cuelga el dedal (*fig. 3*), pasando por el orificio de su fondo, y á cuyo extremo libre se encuentra atado el bastoncillo (*fig. 4*), por su muesca media. Con la punta de la aguja se sigue la cara palmar del índice izquierdo, siempre dentro del anillo y sosteniendo la invaginacion en dedo de guante de la piel; llegado el instrumento al fondo del saco que la piel forma, atraviesa esta y la pared abdominal de dentro afuera, apareciendo su punta con el cordón enhebrado á escasa distancia del pliegue inguinal.

Al llegar este tiempo de la operacion, el ayudante se

apodera del cordón que ya no debe abandonar hasta dejarle convenientemente sujeto, y el operador retira la aguja siguiendo el mismo camino recorrido. Entonces se tira del cordón y se hace que el dedal metálico reemplace al dedo; el bastoncillo sostiene por sus muescas laterales los bordes del invaginal que queda completamente dentro del conducto inguinal. El cordón libre por la parte externa de la puntura, se mantiene en conveniente tension hasta persuadirse de que el resto del sencillo aparato está bien colocado, y luego, siempre tirante, se ata á un corchete comun invertido que se encuentra cosido á un vendaje de cuerpo preventivamente colocado, y que por dos vendotes que pasan por los hombros, impide que el apósito ceda hacia atrás aun cuando el enfermo se moviese; de esta suerte el sedal ó cordón tira del bastoncillo, y este del dedal que no puede salir del conducto; pero para asegurar aun más, y con un objeto que veremos despues, se dan dos ó tres puntos de sutura que sólo interesan la piel vecina al extremo libre del dedal, y para los cuales se hace pasar los hilos por las hendiduras transversales que en la figura se hallan representadas.

En este momento queda la operacion terminada; colócase un vendaje, —espica de ing'e, —suficientemente sujeto, y espérase recomendando la quietud al enfermo.

En muy pocos casos de los que se han operado por este procedimiento, ha habido algun movimiento febril en la tarde del segundo ó del tercer dia despues de ejecutado; en la mayoría, ninguna molestia se nota y los pacientes conservan su apetito y duermen tranquilamente. El tiro que desde la pequeña incision, hace el sedal sobre las partes doloridas, por una parte, y por otra la sujecion que el vendaje produce, obligan al enfermo á una absoluta quietud; á veces se hace necesario aflojar la extremidad del cordón, que se ató al corchete del vendaje de cuerpo.

Al sexto dia de la operacion se desata el cordón, y tirando suavemente del bastoncillo á donde se sujeta su otro extremo se retira el sedal; entonces queda el dedal sostenido en posicion por los puntos de sutura dados en su abertura con este objeto, y más aun sostenido por la tumefaccion de las partes ambientes que le comprimen en todos sentidos. No deja de ser frecuente que esta tumefaccion se convierta en un verdadero flemon superficial, que debe considerarse como muy favorable para el éxito del tratamiento, pues ayuda á la compresion y adherencia de las partes puestas en contacto.

Transcurrido un nuevo plazo de ocho ó diez dias, córtanse los puntos de sutura y el dedal sale con gran facilidad, solo ó ayudado por una ligera traccion con las pinzas.

Despues se continua curando las incisiones, cuidando de que siempre se establezca sobre la parte una compresion graduada que contribuye á sostener el vendaje de espica, pues el de cuerpo se retira desde el momento en que se quita el cordón, por innecesario.

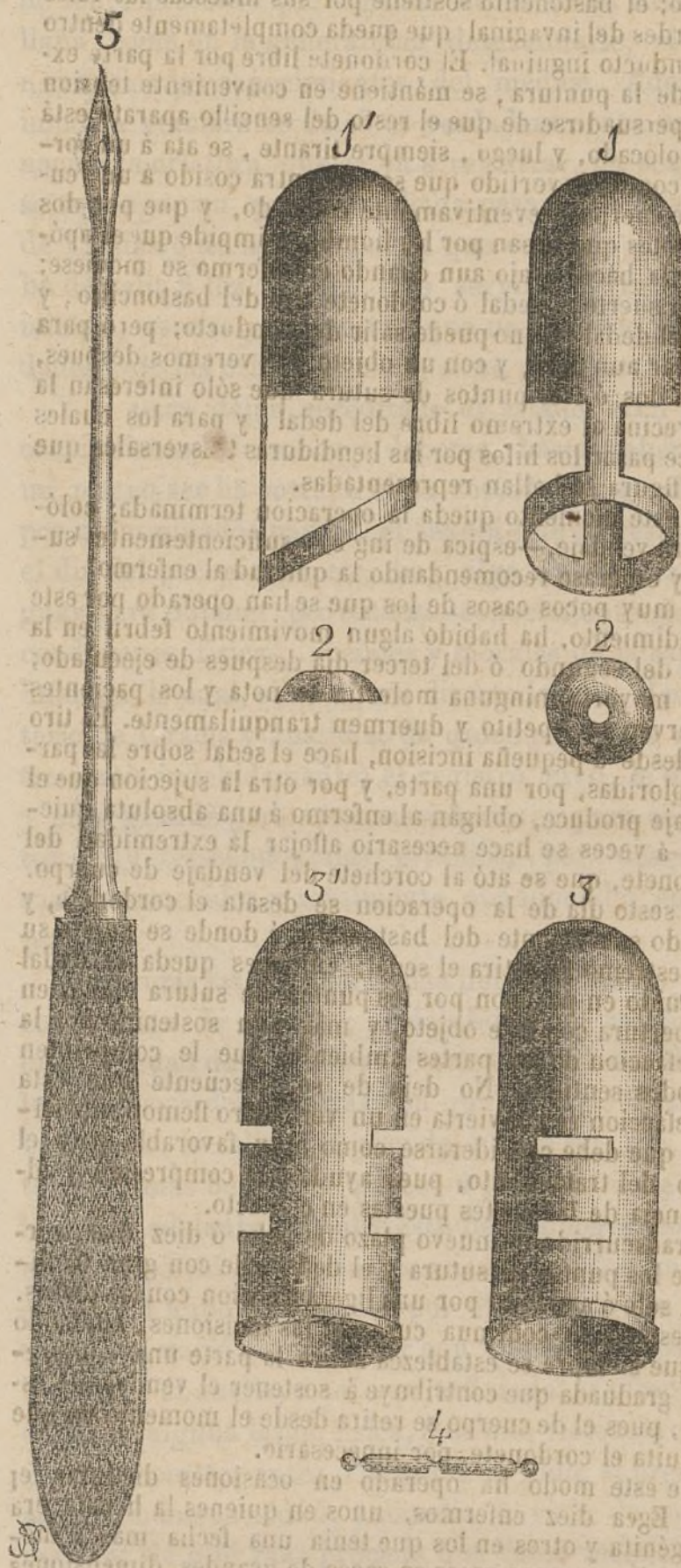
De este modo ha operado en ocasiones distintas el Dr. Egea diez enfermos, unos en quienes la hernia era congénita y otros en los que tenia una fecha más ó menos antigua, unas veces en sacos de grandes dimensiones y de reduccion difícil, otras en que las vísceras herniadas formaban una notable salida; siempre en el adulto.

En este estado la cuestion, el que estas líneas suscribe tuvo ocasion de ver operar al autor del procedimiento, una hernia de grandes dimensiones en un estudiante de medicina asistente á las clínicas de nuestro Hospital, y habiendo oido de labios del Sr. Egea la descripcion y ventajas del procedimiento, decidió emplearle por su parte en algunos casos existentes en sus salas, despues de discutir con él y proponerle algunas modificaciones, que de comun acuerdo fueron aceptadas.

En su adopcion como en la práctica del método no ha movido al que esto escribe sino el deseo de ampliar en lo posible la aplicacion del que reputa como útil é interesante descubrimiento digno de fijar la atencion de sus compañeros, y como tal, exponemos el resultado de nuestras propias observaciones.



Seis casos más de operación se cuentan para agregarlos á los resultados obtenidos por el autor; en todos ellos se ha maniobrado con las siguientes modificaciones.



Encontrando que el dedal primeramente usado era cilindrico y de base perpendicular al eje, se creyó más útil biselarlo en su extremidad libre (fig. 1 y 1') para que la adaptación de las vueltas del vendaje en una superficie oblicua como la formada por la pared abdominal, no encontrase el obstáculo del reborde saliente en el conducto que podía hacer cambiar de dirección el eje del aparato. Su doble hendidura para los puntos suturantes se reemplazó por una en cada lado de mucha mayor abertura, que la práctica ha comprobado tener una imprevista utilidad, pues los tegidos tumefactos penetran por ella mientras el dedal permanece introducido, y de este modo se hace más sólido el obstáculo obturante del conducto. El bastoncillo usado por el Dr. Egea producía alguna molestia por sus extremidades salientes y era de difícil adaptación una vez adoptado el nuevo dedal de base oblicua y se

reemplazó por un boton perforado (2 y 2') por el que pasa el sedal y que al tirar penetra hasta el fondo del invaginador sosteniendo un contacto más firme y completo. La atadura del sedal al corchete antes mencionado, tenía al enfermo en posición un tanto incómoda y en los movimientos involuntarios (durante el sueño etc.) provocaba dolores agudos aunque no peligrosos; para evitarlos se discurrió poner en la abertura de salida de la aguja una planchita metálica ó simplemente un boton grande de cuerno de los ordinariamente usados en las ropas; sobre su doble abertura se anuda el cordónete, que es doble y queda de este modo libre el tronco en sus movimientos siendo además inútil el vendaje de cuerpo.

En los casos operados en el Hospital y en la práctica civil ha podido ver la utilidad de estas modificaciones, que de todos modos no tienen otra importancia que la de proporcionar alguna mayor comodidad al enfermo.

En todos los casos operados por ambos, el éxito ha sido satisfactorio; se ha prolongado en lo posible la permanencia de los enfermos en las salas y se les ha recomendado al despedirles que comunicasen la no eficacia de la operación, si en el transcurso del tiempo volviere la hernia á aparecer. En ninguna observación se ha verificado esta recidiva y los operados que la casualidad nos ha hecho volver á ver, continuaban perfectamente curados, después de usar durante dos ó tres meses un aparato contentivo de los ordinarios, que por mera precaución se les recomendaba.

Tales son las consideraciones que nos creemos obligados á publicar respecto al método curativo de las hernias; tal el resultado de los éxitos obtenidos, y en esta altura de la cuestión creemos que sería por demás útil que nuestros compañeros practicasen el método de nuestro compatriota Egea, le perfeccionasen ó hiciesen público el resultado de sus propias observaciones, que tan útil puede ser á la humanidad y al buen nombre de la patria ciencia.

C. M. CORTEZO.

## MEDICINA PRÁCTICA.

NOTA SOBRE ALGUNOS CASOS OBSERVADOS EN EL HOSPITAL MILITAR DE CÁDIZ (1).

### Diátesis purulenta.

En la clínica quirúrgica, entre varios casos de heridas incidentales por armas blancas y de fuego, así como de otras lesiones pertenecientes á la cirugía, sólo merece citarse la siguiente observación:

Un marinero de la fragata de guerra *Cármén* ingresó en dicha clínica con una úlcera en la cara dorsal del pie izquierdo, como de tres centímetros cuadrados, de bordes desprendidos, forma irregular, mamelones carnosos pálidos, supuración saniosa, que contaba algunas semanas de existencia.

Este enfermo, de un temperamento linfático y una constitución empobrecida, pocos días antes de ingresar en el Hospital sintió dolor en la articulación tibio-tarsiana izquierda y notó que el pie se ponía edematoso, con cuyos síntomas entró en esta clínica.

A estos fenómenos morbosos, se unia pulso pequeño, debilidad notable é inapetencia. Se le dispuso un régimen alimenticio reparador, se le propinó el aceite de hígado de bacalao iodurado, y la úlcera se curó con pomada de iodoiodurado. El dolor en los maléolos desapareció y el edema fué menor, mas á los cuatro ó cinco días se notó en el tercio medio y cara interna de la pierna izquierda una elevación como una nuez, sin alteración en el color de la piel que le cubria ni dolor, mas se notaba la fluctuación: empleadas las cataplasmas madurativas, al segundo día de su uso se suprimieron por haberse dilatado el absceso, que

(1) Véase el número anterior.



dió una gran cantidad de pus seroso é infecto; continuaba aun supurando cuando la rodilla se abultó, fueron difíciles los movimientos de la articulacion, habia tirantez y se quejaba como de latidos, siendo poca la sensibilidad que despertaba á la presion; se emplearon las mismas cataplasmas, y al tercer dia se abrió espontáneamente por la parte inferior y cara interna de la articulacion fémoro-tibial, dando salida á un pus sanioso y con grumos; desde este dia se le administró el jarabe de ioduro de hierro y vino quinado. Bajo esta forma particular, sin que precedieran síntomas flogísticos, se formaron sucesivamente hasta nuevas colecciones purulentas en dicha estremidad; cicatrizándose en este tiempo la úlcera de la cara dorsal del pié, habiéndose conseguido la curacion sin más que la preparacion de ioduro de hierro, el aceite de hígado de bacalao, una alimentacion reparadora y curaciones con glicerina fenicada.

No puede considerarse esta afeccion como una linfagitis, pues no hubo la rubicundez listada, indicante de la inflamacion de los vasos linfáticos, ni placas erisipelatosas, ni dolor profundo, ni infartos gangliónicos. Hay que desechar la idea de una flebitis, porque ninguno de sus caracteres se han observado.

En este enfermo no se notaron escalofrios repentinos, sudores, fiebre intensa, síntomas tifoideos y los demás signos de la pyoemia; no se han obtenido pruebas de la existencia del envenenamiento de la sangre por el pus, el cual tiene una tendencia á coleccionarse en los pulmones, hígado y otras vísceras, como se observa en la pyoemia. En el caso presente el pus no se ha formado por medio de la flogosis, pues no se presentaron síntomas marcados de dicho estado morbozo. Los abscesos se multiplicaron simultáneamente sin causa apreciable, no siendo metastáticos, pues la úlcera continuó supurando, lo cual no sucede en la pyoemia; la cantidad de pus y sus diferentes focos parecia extraño no terminara con la débil existencia de un hombre al parecer tan aniquilado y de una constitucion empobrecida, viniendo por último la curacion á favorecer el diagnóstico, pues es bien sabido que la diátesis purulenta tiende á la curacion, mientras la pyoemia por lo general termina por la muerte.

La causa de este fenómeno morbozo es desconocida: se atribuye al uso inmoderado de las bebidas alcohólicas el desenvolvimiento de esta enfermedad; pero los anales de la ciencia encierran multitud de hechos clínicos, por los que se demuestra que esta diátesis purulenta ha venido á constituir un fenómeno crítico de varias enfermedades, como á consecuencia de exantemas agudos, de reumatismo, estados tíficos, las escrófulas, etc. En el caso presente ninguna de estas enfermedades presentó el enfermo, sólo se podría sospechar si abusaba de los alcohólicos; lo cual no llegó á justificarse.

Si se intentare penetrar en el campo de las investigaciones de la diátesis purulenta, se expondría uno á perderse en el Océano de las hipótesis; pues á pesar de los importantes trabajos microscópicos y químicos efectuados en estos últimos tiempos con el pus, reina todavía una oscuridad grande sobre su génesis y otros muchos fenómenos á que da lugar su presencia en el organismo.

#### Afecciones sifilíticas de la vejiga urinaria.

Siendo limitado el número de casos que registran los anales de la ciencia en que la vejiga urinaria revelase las consecuencias de la infeccion sifilítica, pues hasta ahora sólo se citan las observaciones recogidas por M. Vidal de Cassis, Rayer y Follin, creo oportuno consignar los dos casos que he tenido ocasion de observar en el transcurso del presente año; pues siempre hay autores que dudan de la existencia de enfermedades sifilíticas de este órgano, como sucede á M. Lancereau que dice: «Las alteraciones sifilíticas de la vejiga urinaria, si existen, lo que puede suponerse, son hasta ahora poco conocidas.» Véase por qué trazaré á grandes rasgos estas dos observaciones.

Un soldado, procedente de Filipinas, ingresó en los últi-

mos dias de Diciembre de 1873 en la sala de sarna con esta afeccion, que se trató por el método belga ó sea por el sulfuro-calcáreo; mas habiendo usado de unas inyecciones que le facilitaron de una botica de la poblacion antes de entrar en el Hospital, suprimió una blenorragia sifilítica que produjo á los doce dias un bubon en la ingle izquierda que vino á supuracion: se dilató, y con el tiempo los bordes de la úlcera se encallecieron; al mes se infartan los ganglios linfáticos del lado derecho y siguió el bubon el mismo curso que el del lado opuesto; se infartaron los testículos, cuando caminaban á la cicatrizacion las úlceras resultado de los bubones. Combatido por medio del ungüento mercurial se disipa dicho infarto sin causa conocida, ni haberse manifestado sus antecedentes blenorragicos, ni los medios que empleó para combatir este flujo. El 9 de Mayo, esto es, á los cinco meses se queja de dificultad de orinar y dolor en la region hipogástrica, no tardando en presentarse los síntomas de una cistitis. Combatida esta y estrayéndose la orina por medio de una sonda, se disiparon los síntomas agudos, siendo rebeldes á todos los medios terapéuticos empleados; en esta situacion, de la visita de la tarde á la de la mañana se observan las úlceras de los bubones cubiertas de unas escaras gangrenosas que no tardaron en desprenderse; el dolor de la region pubiana, su abultamiento, la sensibilidad estremada al más ligero roce, la impotencia de la sonda para extraer la orina y la aparicion de síntomas de una peritonitis, arrebataron la vida á este soldado, que se supo despues de la muerte habia empleado ciertos medios para sostener la afeccion sifilítica á fin de obtener su licencia por inútil.

Efectuada la autopsia á las diez horas del fallecimiento, se observa rigidez cadavérica, demacracion considerable, úlceras en ambas ingles con los caracteres gangrenosos, y otras análogas en el escroto, la region hipogástrica abultada y cubierta de una mancha verdosa.

Abierta la cavidad abdominal se observa derrame de pus en el peritoneo, éste adherido á los intestinos que aparecen de un color violado y distendidos por los gases. La vejiga de la orina retraida y con fuertes adherencias; abierta, se nota en su fondo una estensa úlcera gangrenosa en comunicacion con el recto, y otra más pequeña y elevada que se abrió en el peritoneo; las paredes de la vejiga engrosadas, cubiertas de pus y concreciones blanco-amarillentas, ya libres, ya envueltas por mucosidades y pus; esprimiendo una esponja en este receptáculo sale el agua por el recto y cavidad peritoneal.

La porcion bulbosa de la uretra distendida, de un color negruzco, engrosada la mucosa y con ulceraciones. Las demás vísceras sin lesiones morbosas.

El caso presente merece fijar la atencion por el modo como se inició la enfermedad, pues si bien el paciente no acusó á su ingreso en el Hospital sintoma venéreo y la sarna apareció exenta de complicacion, cediendo al momento sin dejar manchas cobrizas, como parecia natural á existir una infeccion sifilítica; mas la aparicion de un bubon en la ingle izquierda que despues de supurar dejó una úlcera profunda, de bordes ranversados, grisientos, cubiertos de una película blancuzca, segregando un pus sanioso sanguinolento, rodeada la ulceracion de una aureola amoratada, si este pus no dió lugar á inoculaciones, el bubon inguinal derecho produjo, en los puntos con que se puso en contacto, úlceras de bordes cortados á bisel, endurecidos y con los mismos caracteres de la ulceracion primitiva. Este enfermo continuó sometido á un tratamiento antisifilítico por espacio de cuatro meses, y en este período nunca acusó dificultad al orinar ni dolor, ni se notó blenorragia ni otra fluxion por la uretra: mas de pronto, aqueja retencion de orina; por la exploracion no se observa síntoma alguno flogístico en el aparato urinario y la sonda penetra sin dificultad ni dolor, estrayéndose la orina diariamente varias veces; á esta dificultad de la miccion siguen los síntomas de una cistitis y la gangrena de las úlceras de los bubones. Por el caracter sifilítico de estos y las úlceras que produjeron, es innegable que la





blenorragia fué la manifestacion primitiva de los demás síntomas que siguieron; sólo podian dudarlo aquellos que admiten la doctrina de que la secrecion de la blenorragia únicamente produce por la inoculacion la misma enfermedad y nunca la infeccion sifilítica, á no existir un chancro larvado que no se conoce por ningun sintoma durante la vida. En este enfermo existieron úlceras en la porcion bulbosa de la uretra, como se notó en la autopsia; mas durante la vida nada indicó su presencia, antes al contrario parecian recientes, y hubiera sido natural que cuando salia la orina, cuando se le sondaba, hubiera dado señales el paciente de la impresion que la orina y sonda le causaban; no se percibió dureza al tacto en la uretra. En vista de estas consideraciones creo que la iniciacion de la sífilis fué la blenorragia, que tratada metódicamente y segun los principios de la escuela que admite esta enfermedad como sifilítica, se hubiesen evitado las tristes consecuencias que se citan anteriormente.

Otro soldado entró en esta clínica con blenorragia y fimosis flogístico, que destruyendo el prepucio por su cara anterior dejó dos úlceras en la parte restante. El profesor encargado de su asistencia combatió la blenorragia con la mistura de Chopart, inyecciones de sulfato de cobre y curacion de las úlceras con glicerina. Suprimida la blenorragia, se presentaron bubones en ambas ingles que supuraron, sobre todo el derecho que produjo grandes senos. Encargado de la Clínica otro profesor propinó el proto-ioduro de mercurio, con lo cual se logró modificar el carácter de las úlceras y que desaparecieran las callosidades de los bordes; el agua clorurada favoreció la cicatrizacion, mas se notó que en la cura de las mañanas aparecian ensangrentadas las superficies ulcerosas del prepucio, lo cual, creyéndose dependiente de erecciones, se le aplicaron por las noches fomentos al miembro con agua alcanforada, pero continuando el mismo sintoma se sospechó que la causa de este fenómeno era debida á la masturbacion. La aplicacion del colodion á la úlcera del prepucio y un vendaje apropiado, consiguieron la completa cicatrizacion de estas úlceras, variando tambien el carácter de las consecutivas al bubon derecho y sus senos. La caquexia sifilítica hizo progresos, por lo que se administró el jarabe de ioduro de hierro y una alimentacion más reparadora que la empleada hasta entonces. Ya se notaban los benéficos efectos de este tratamiento, cuando repentinamente toman una forma gangrenosa las úlceras del bubon derecho, gana terreno esta enfermedad y destruye los tegidos adyacentes, mas al fin se logra contener sus estragos; pero de pronto se suprime la supuracion y muere el enfermo casi instantáneamente.

Hecha la autopsia á las 14 horas del fallecimiento, se observa alguna rigidez en el cadáver, que presenta manchas violadas en las partes declives. La demacracion es considerable, las superficies ulcerosas de los bubones secas y negruzcas. Abierta la cavidad abdominal se hallan adherencias notables del peritoneo á los intestinos; estos sanos; la vejiga de la orina contenia un liquido negruzco, espeso, parecido á una disolucion concentrada del putrilago que cubria dias antes las úlceras de los bubones, mas no ofrecia el olor gangrenoso; estraido este liquido aparecen la mucosa de la vejiga cubierta de úlceras poco profundas, negruzcas, rodeada de un círculo rubicundo, trasudando sangre al comprimirlas; todo el cuello de la vejiga estaba engrosado y rodeado de vegetaciones semejantes á las escrescencias sifilíticas del balano, pero blancuzcas y parecidas á coliflores; la próstata endurecida; el hígado algo aumentado de volumen pero sin alteracion en su testura. El pulmon derecho con adherencias pleuríticas, manchas oscuras en su superficie y crugió al cortarlo con el escalpelo, hallándose muy hiperemiado y conteniendo una sangre negruzca, que salia mezclada con pus al comprimir dicho parénquima: el pulmon izquierdo sin la menor alteracion, así como las demás vísceras.

En este caso resaltan desde luego las lesiones anatómicas observadas en el pulmon derecho que no produjeron

durante la vida manifestaciones sintomáticas; no parece sino que fueron rápidas y consecutivas á la reabsorcion purulenta.

Las vegetaciones notadas en el cuello de la vejiga no ocasionaron alteracion alguna en la espulsion de la orina, ni desarrollaron síntomas en los movimientos de la parte durante el acto de la miccion. Su sitio era extraño y no he leído ningun autor que lo cite como punto de las vegetaciones sifilíticas; pues se han observado en la uretra, en la mucosa conjuntiva, en la del conducto auditivo, en la que reviste la cara inferior de la lengua y en el orificio de la vagina, mas no en el cuello de la vejiga urinaria.

Conozco que estas investigaciones necroscópicas son incompletas; mas debo manifestar que se carece en este establecimiento no solo de los instrumentos modernos para hacerlas sino hasta de un local y mesa adecuada para efectuar las menos prolijas. Pero de todos modos, estas observaciones con sus defectos, son datos que servirán para llamar la atencion de los sifilógrafos que ponen en duda las afecciones sifilíticas de la vejiga urinaria.

#### Ictericia sifilítica.

Un soldado con un bubon ulcerado en la ingle izquierda, á los veinte dias de tratamiento mercurial y sin causa apreciable, presentó una ictericia sin aparecer sintoma alguno en el hígado, pues ni se quejó el paciente de dolor en el hipocondrio, ni habia abultamiento ó depresion, ni coloracion anormal de la lengua, ascitis, etc.: todo se reducía al tinte ictérico de las escleróticas y la piel, decoloracion de las evacuaciones ventrales, y la orina de un color vinoso oscuro, que mediante el análisis químico reveló la presencia de la biliburina. El uso del ruibarbo y la magnesia disiparon la ictericia.

Esta acompaña muchas veces á las afecciones sifilíticas del hígado, como su flogosis, la degeneracion amiloidea, tumores gomosos y tubérculos: ninguna de estas lesiones se reveló por sus síntomas característicos, pues disipada la ictericia no quedó más que la úlcera del bubon casi cicatrizada. Tampoco la considero producida por el uso del mercurio, no obstante que M. Henoch y otros autores creen que este medicamento es dañoso para el hígado; mas si tal sucediera, ya la práctica hubiera probado esta suposicion, proscribiendo las preparaciones mercuriales del tratamiento de las afecciones hepáticas, y esta práctica ha demostrado las ventajas que se obtienen con su uso en las citadas enfermedades, habiéndose llegado hasta abusar del mercurio en la curacion de ellas, sobre todo en los países cálidos. La úlcera del bubon continuó supurando, y no aparecieron síntomas de pyoemia, enfermedad que vá acompañada de ictericia: sólo una alteracion de la circulacion hepática, cardiaca ó renal, ó la sangre modificada por actos funcionales desconocidos, dió lugar á que los principios colorantes de la bilis se difundieran por el organismo y se presentara la ictericia. La sífilis quedó limitada á la úlcera del bubon, el hígado no dió señales de sufrimiento, disipada la ictericia, y el enfermo, despues de cicatrizada la úlcera y de una corta convalecencia, marchó á su cuerpo sin señal alguna de enfermedad.

Estos casos clínicos los considero dignos de la publicacion por las circunstancias especiales que han ofrecido y porque pueden servir para ilustrar varias cuestiones de patología que inspiran dudas en algunos ánimos.

R. HERNANDEZ POGGIO.

Cadiz, Octubre de 1874.

### CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

#### Triple parálisis ocular de origen sifilítico.

(Parálisis del 3.º y 6.º pares derechos: id. del 6.º par izquierdo).

Maria X, de 22 años de edad, se presenta á la consulta del Hospital Lourcine: es una joven robusta, y aunque de



temperamento linfático, ha gozado siempre de perfecta salud. Hoy está afectada de varias parálisis oculares, que dan á su fisonomía un aspecto particular.

Interrogada sobre sus antecedentes, dice haber contraído la sífilis hace cuatro años, manifestándose ésta por una roseola, que le cubría el cuerpo, y por placas mucosas en la vulva, que le obligaron á ingresar en Lourcine, en aquella época. Algunos meses después se le cayeron «con profusión» los cabellos; además ha padecido bastante de la garganta, habiendo sido cauterizadas diferentes veces las úlceras de este punto: en fin, hace tres años, tuvo un aborto. Jamás se ha sometido á un tratamiento específico, pues asegura que ni en Lourcine, ni fuera de allí, en ningún otro hospital, ha tomado nunca mercurio, ni yoduro de potasio; siendo unos polvos tónicos los únicos remedios que le han administrado.

Ya se consideraba libre de la enfermedad (que desde hacía dos años no había vuelto á presentar nuevos accidentes), cuando (hace cuatro meses) se vió acometida de violentos dolores de cabeza.

Estos dolores se presentaban durante la noche, principalmente en su segunda mitad, y se hacían intolerables hacia las cuatro de la mañana. Durante un mes, aumentaron de intensidad, pero al fin, disminuyeron. Para combatirlos, no empleó ningún tratamiento. Desde esta época la enferma observó un nuevo fenómeno, el cual, ligero en un principio, fué poco á poco graduándose. De repente empezó á ver dobles los objetos. Pronto se habituó á esta diplopia; y á fin de darse cuenta del número y situación de los objetos, se veía obligada á taparse con la mano el ojo izquierdo, para poder mirarlos sólo con el derecho. Poco tiempo después, el párpado superior derecho comenzó á bajarse. Y como los desórdenes oculares tomaban cada vez más incremento, se decidió á consultar á Mr. Desmarres, quien reconoció en ella una parálisis sífilítica, y le dispuso píldoras mercuriales y una disolución de yoduro potásico, cuyo tratamiento abandonó ella bien pronto, por haber desaparecido los dolores, esperando curar más tarde espontáneamente de sus trastornos oculares: y como esta esperanza no llegó á realizarse, se decidió á ingresar en Lourcine en el mes de Junio. En esta época presentó el conjunto de síntomas siguiente:

I. *Lado derecho.*—Parálisis evidente del tercer par. Esta parálisis se acusa por sus caracteres habituales y clásicos, tales como caída del párpado superior (esta caída es parcial): imposibilidad de elevar el párpado por un esfuerzo de la voluntad, por lo que necesita levantarlo la enferma con los dedos cuando quiere mirar. El ojo está fijo: la córnea y pupila sobre la línea media: el globo ocular ha perdido casi sus movimientos hacia arriba, abajo y adentro. Hay dilatación considerable de la pupila; la visión está intacta y normal: el ojo no está inyectado: no existen trastornos en los medios transparentes.

II. *Parálisis del 6.º par.*, del mismo lado; los movimientos del ojo hacia afuera son imposibles.

III. Los fenómenos del lado izquierdo son completamente distintos: aquí no existe ptosis ni dilatación pupilar. La visión se conserva bien: los movimientos normales, hacia adentro, arriba y abajo, los ejecuta perfectamente; pero tiene un ligero estrabismo convergente: los movimientos hacia fuera están totalmente abolidos; aquí hay pues, «parálisis del 6.º par.»

Su estado general es bueno. La piel no presenta manchas: no se ven lesiones en la vulva, así como tampoco en las demás mucosas. No hay infartos ganglionares, ni cefálea, pero sí ligeras jaquecas, que ella atribuye á sus trastornos oculares.

Se le prescribió el siguiente tratamiento: fricciones cotidianas con 4 gramos de ungüento mercurial doble; gargarismos de clorato de potasa (para moderar la acción tóxica del mercurio), 3 cucharadas de jarabe de yoduro potásico (compuesto de 30 gramos de yoduro por 500 de jarabe:) y baños sulfurosos. Con este tratamiento continuado, comen-

zaron á animarse los músculos hasta entonces paralizados. A los 20 días se le aumentó la dosis del yoduro á 6 cucharadas diarias, y el mercurio que durante este tiempo se había elevado á 8 y 12 gramos, ahora se elevó á 16, continuando con el cloruro y los baños sulfurosos. El tratamiento ha sido observado con regularidad, y el ojo disfruta ya de todos sus movimientos, por lo cual considerándose la enferma curada, dejó de presentarse á nuestra consulta. Poco tiempo después volvió, con un nuevo accidente: este era un tumor gomoso, que se le presentó en la pierna derecha, el cual se había evacuado, dejando una úlcera profunda de las dimensiones de un franco, de fondo amarillento y bordes cortados á pico.

El Dr. Alf. Fournier nos hizo observar, que no es extraño ver presentarse nuevos accidentes sífilíticos, después de haber seguido un tratamiento enérgico durante algunas semanas, pues esta es con frecuencia la marcha de la sífilis, que se interrumpe, cuando intervienen los específicos, para aparecer más tarde nuevas manifestaciones, pues sólo á beneficio de tratamientos repetidos y multiplicados, se consigue ahogar la diatesis, haciéndose dueño del estado presente y venidero. Larga, muy larga ha de ser la medicación antisifilítica, si se desea obtener efectos verdaderos. «A enfermedad crónica, debe oponérsele tratamiento crónico.» En el presente caso, la presentación de la goma, como continuación de los trastornos oculares, es un hecho muy vulgar y frecuente, é indica la intensidad de la diatesis, que importa contener, oponiéndole un tratamiento enérgico y prolongado.

Pero, no es en esto, en donde se encuentra la parte más interesante de esta historia. Su importancia reside en la *multiplicidad de trastornos* presentados por nuestra enferma. Como antes hemos dicho y como comprobó el éxito alcanzado con el tratamiento específico, tres eran los nervios afectados por la sífilis. Esta *asociación de parálisis multiplicadas*, es digna de llamar la atención por ser, según el Dr. Fournier, en la sífilis donde con más frecuencia se presenta.

FRANCISCO SOBRINO.

París 2 de Noviembre de 1874.

## PRENSA MEDICA.

### Tratamiento de la polisarcia ú obesidad.

Si es cierto, y no lo ponemos en duda, que algunas enfermedades se observan con mucha más frecuencia, ya que no exclusivamente, en las clases pobres, en cambio, también se ven éstas libres de otras dolencias, tales por ejemplo la gota y la polisarcia, que afectan principalmente á las clases acomodadas. Así ya lo dió á entender hace más de medio siglo, refiriéndose á esta última enfermedad, el elegante autor de la *Fisiología del Gusto* al llamar la atención de los prácticos sobre este punto descuidado de la ciencia, y al decir que si él fuera doctor se dedicara solo á curar la polisarcia, con lo que contaría entre sus clientes á los más ricos de la ciudad.

Un joven médico, el Dr. Philbert, acaba de publicar el tratamiento que él mismo ha seguido para librarse de ese achaque. Pesaba á los 26 años 155 kilogramos, y la circunferencia de su abdomen media 1 metro, 50 centímetros. Su sueño era pesado, el pulso regular (72 pulsaciones), los latidos cardíacos normales, aunque algo sordos; se conservaba el apetito, la digestión era pronta, las deposiciones fáciles, y notable la tendencia á la transpiración, sobre todo por la noche. El 15 de Julio de 1869 consultó con M. Lavat que le envió á Marienbad (Austria), en donde el Dr. Shindler le prescribió el tratamiento siguiente:

Levantarse á las seis de la mañana:

Desde las seis y media hasta las siete, beber tres vasos de agua de la fuente Kreuzbrunn, añadiendo al cabo de tres semanas al último vaso, media cucharada de café de la sal estraída de dicha agua.



Desde las siete y media hasta las ocho, el primer desayuno que consistia en un par de huevos y una taza de té.

Merced al influjo del agua se verificaban todas las mañanas dos deposiciones blandas.

De nueve á diez se tomaba un baño de vapor de la manera siguiente: inundado de sudor el cuerpo, se practicaba una primera fricción con un guante, y despues se sometia al enfermo á una ducha de agua fria; vuelto á sudar, se practicaba otra fricción con un cepillo fino; y despues de haber sudado por tercera vez, por tercera vez tambien se le friccionaba su piel con una escobita formada con las ramas del álamo blanco provistas de sus hojas, sometiéndole por fin á otra ducha de agua fria.

Un paseo despues del baño.

A las once era el segundo desayuno, compuesto de dos platos de carne ó pescado, uno de legumbres y media botella de vino.

Desde esa hora hasta las seis de la tarde se daba un largo paseo, siempre procurando no cansarse.

La comida consistia en un plato de carne fria, una conserva de pichones y un poco de vino. Despues de ella se daba otro paseo.

A las ocho y media se acostaba, aplicándose entonces compresas de agua fria sobre el vientre.

Además, todos los dias por la mañana y por la tarde se tomaba cinco de las píldoras llamadas de reduccion.

Este tratamiento fué muy bien soportado por el doctor Philbert y solo duró seis semanas. Al principio era difícil la marcha, pero poco á poco bajo el influjo de la disminución del peso, fué más fácil el ejercicio; siendo tambien menos marcada la tendencia al sueño.

Al fin de la primer semana habia disminuido su peso en 12 libras; á la segunda 2 libras más; 6 á la tercera; 8 á la cuarta y 7 á la sexta; total 35 libras en las seis semanas.

Continuó quince dias tomando en su misma casa el agua de Marienbad y pasó luego á Fontainebleau con el objeto de continuar la curacion, comiendo un kilógramo de uvas diario y paseando mucho.

En el mes de Noviembre no pesaba más que 128 kilógramos, habiendo en su consecuencia disminuido 26 ó 27 kilógramos y como unos 28 centímetros la circunferencia abdominal.

Hoy dia el Sr. Philbert pesa solo 90 kilógramos, su salud es excelente y sin estar delgado tiene una gordura que no llama la atencion, ni le molesta para sus diarias ocupaciones.

La accion de las aguas de Marienbad forma la parte principal de este tratamiento: la sal que en ellas predomina es el sulfato de sosa, de la que cada litro contiene 4 gramos: el sulfato de potasa, cloruro de potasio, bicarbonato de sosa etc., etc., se encuentran tambien en dichas aguas en mayor ó menor cantidad. Los baños de vapor desempeñan tambien importante papel en este tratamiento.

Por consiguiente, el Dr. Philbert aconseja hacer uso todos los dias del sulfato de sosa á la dosis de 5 gramos ó enviar á los enfermos á establecimientos de baños, cuyas aguas sean en su composicion análogas á las de Marienbad.

El tratamiento de la obesidad por medio de la llamada *cura de reduccion* está, pues, fundado: 1.º en el régimen; 2.º en la higiene; 3.º en la gimnástica; 4.º en las aguas sulfatadas sódicas.

La base del régimen consiste en detener la introduccion del carbono en la economía, ó en facilitar la transformacion y aumentar á la vez la introduccion del oxígeno. Por lo mismo deberán usarse los alimentos azoados, á los que se añadirán unos pocos vegetales sin fécula y algunos frutos crudos. Deberá tenerse muy presente el temperamento de los individuos obesos. A los linfáticos, el *régimen roj*: buey, carnero, liebre, ciervo, faisán, perdiz, etcétera. A los sanguíneos, *régimen blanco*: ternera, cabrito, gallina, pichon, etc.

La higiene consistirá en favorecer la transpiracion, en llevar un justillo en el abdomen para presentar un punto de apoyo á las paredes distendidas; en hacer mucho ejercicio á pié ó á caballo, en nadar, cazar, hacer gimnasia, etcétera.

Este es el tratamiento que aconseja el tantas veces citado doctor, rechazando como de perniciosos efectos la dieta acidula, tan vulgar entre los individuos obesos y que indudablemente los hace enflaquecer, pero lo hace como dice Brillat-Savarin, destruyendo al mismo tiempo la frescura, la salud y la vida.

#### Neuralgia traumática secundaria precoz.

En la *Asociacion francesa para el progreso de las ciencias*, ha llamado M. Verneuil la atencion de los cirujanos hácia una complicacion de las lesiones traumáticas, á la que ha dado el nombre que sirve de epigrafe á estas lineas. Se trata, al decir de dicho señor, de dolores más ó menos vivos que se sienten en la region en que ha tenido lugar el traumatismo, en sus inmediaciones y aun á veces á gran distancia, que se experimentan los primeros dias despues de haberse verificado la herida, afectan el carácter neurálgico y el tipo intermitente y no pueden explicarse por las causas ordinarias de la lesion; y que resistiendo á los antiflogísticos y á los narcóticos, ceden sin dificultad al sulfato de quinina.

Y este dolor es de naturaleza *neurálgica*, puesto que es por lo general independiente de toda lesion material apreciable, inflamacion, cuerpos extraños, etc; es intermitente y cede rápidamente al uso de la quinina.

Y esta neuralgia es *secundaria*, puesto que aparece despues de haber cesado el dolor primitivo, que es compañero inmediato, si así se nos permite espresarnos, y en cierto modo normal de la accion vulnerante.

El epíteto *precoz* tiene por objeto distinguir esta neuralgia que aparece los primeros dias coincidiendo con las fases del trabajo reparador, de las neuralgias tardias que se observan al terminar la cicatrizacion y que se describen con los nombres de cicatrices dolorosas, y de neuralgias de las cicatrices de los muñones.

De este modo justifica M. Verneuil la denominacion, en verdad un tanto cuanto larga, que ha creído deber dar á esa neuralgia.

Desde 1853 en que publicó su primera observacion acerca de esta complicacion de las heridas, ha tenido ya ocasion de observar muchos casos de este género. En todos ellos el dolor es el síntoma predominante y constante, no siendo raro al mismo tiempo las manifestaciones morbosas por parte de los músculos y de los vasos, las anomalías en el trabajo reparador local y los trastornos en la salud general del individuo. Este dolor principia de ordinario de una manera brusca y frecuentemente por la noche, alguna que otra vez á mediodia y solo como caso raro por la mañana; la época ordinaria de su aparicion es del tercero al quinto dia, su tipo es intermitente y variable el número de accesos, habiéndose observado hasta catorce en un enfermo no tratado por el sulfato de quinina. Este dolor está sujeto á recidivas si se suspende prematuramente la medicacion.

Las manifestaciones musculares consisten en contracciones ó en cierto estado de impotencia de los músculos que se estienden á mayor ó menor distancia de la herida. Los vasos son asiento de latidos que pueden dar lugar á la caída del coágulo sanguíneo y determinar de este modo hemorragias secundarias.

En algunos casos, afortunadamente raros, se observan trastornos generales; hay insomnio, disnea, vómitos, escalofrios, sudores, retencion de orina; síntomas todos que deben ser referidos á acciones reflejas.

La herida puede no presentar nada de anormal; pero sobre todo en los reumáticos y en los herpéticos, toma con frecuencia un tinte particular, que Verneuil designa con el nombre de aspecto *difteroide*; ó bien puede tambien ser asiento de una inflamacion flegmonosa.



El diagnóstico no presenta ninguna dificultad, teniendo presente que la hiperestesia de la herida se manifiesta al más ligero contacto, que vá acompañada á menudo de espasmos ó de pseudo-parálisis muscular, que coincide con congestiones vasculares simples ó con hemorragias periódicas, que la membrana granulosa toma á veces el aspecto difterioide, que el dolor espontáneo es intermitente y que comenzando por la noche cesa á la madrugada; que es apirético, y no provoca por lo general trastornos funcionales, y en fin que los sujetos predispuestos á la neuralgia secundaria son los reumáticos, gotosos y herpéticos.

Para terminar diremos que la neuralgia secundaria precoz es generalmente más incómoda que peligrosa, no impide la cicatrización, cesa de ordinario hácia el fin del segundo septenario y no resiste nunca á la administración del tan precioso preparado del Perú.

#### La gastrotomía en las estrecheces del exófago.

En el *New-York Medical Journal* publica M. Jacobi, profesor de clínica de Nueva-York, una observación de gastrotomía practicada á consecuencia de una estrechez del exófago en una mujer de 52 años de edad. Mme. Weinberg era madre de siete hijos, el último de los cuales lo había tenido á los 32 años. A los 40 comenzó á notar jaquecas, cierta postración nerviosa, ataques histéricos y todos los síntomas de la hidrohemia. M. Jacobi habíala operado cuatro veces un tumor del seno, y en todas ellas pudo observarse con el auxilio del microscopio la célula cancerosa. Practicada la cuarta operación, aparecieron poco despues nuevas nudosidades y ulceraciones que fueron origen de erisipelas múltiples. Era, pues, completamente inútil la intervención quirúrgica y la enferma tomó al interior, sin tampoco obtener ningun resultado, diversos de los preparados indicados en estos casos.

En Octubre de 1873 notó alguna dificultad en la deglución, ocasionada por una estrechez del exófago, situada al nivel y un poco por debajo del cartilago cricoides; pero poco á poco se hizo tan considerable que solo daba paso á sondas muy delgadas. En vista de esto, el 24 de Abril último decidió Jacobi practicar la gastrotomía.

Acostada la enferma con la cabeza y el pecho un poco elevados, fué cloroformizada: hizose en seguida una incisión que comenzando entre las estremidades cartilaginosas de la sétima y octava costillas, se prolongara en una estension de dos pulgadas y media. Se ligaron algunas pequeñas arterias y divididos el peritoneo y la fascia transversalis se presentó el epiploon, reconociendo entónces con el auxilio del dedo el borde del hígado, la pequeña corvadura del estómago y el pancreas. Hecho esto y dilatado el estómago por medio de una solución de bicarbonato de sosa y otra de ácido tártrico, practicó Jacobi una incisión de una pulgada de longitud en la pared anterior de dicho órgano.

Durante la operación la temperatura de la enferma se elevó algun tanto, aumentó la frecuencia del pulso y las náuseas y los vómitos la atormentaron. A los tres días apareció una erisipela en la parte izquierda del abdomen y la herida dió salida á un poco de pus por medio de la presión: y á pesar de los más atentos cuidados y de la transfusión practicada con sangre humana, la operada murió el 3 de Mayo.

Jacobi explica la muerte en esta enferma por la infiltración purulenta de la pared abdominal y para evitarla en otro caso dice que uniría el estómago al peritoneo parietal y á los músculos por fuertes puntos de sutura, dejando la herida abierta y sometiénola á un tratamiento antiséptico.

Catorce casos más de operaciones de este género se registran en la ciencia, y todos ellos han ido seguidos de la muerte; pero á pesar de ello cree Jacobi que la gastrotomía para las estrecheces del exófago se conquistará en la ciencia un lugar importante al lado de la traqueotomía!.. Esto no obstante opinamos que aun atribuyendo gran parte de

estos desastres á las complicaciones y accidentes imprevistos, y á la falta de perfeccionamiento, si se quiere, del método operatorio, estamos todavia muy lejos de ver realizadas tan bellas esperanzas.

## PRESCRIPCIONES Y FORMULAS.

### Tratamiento de las complicaciones de la blenorragia.

*Balano-postitis.*—Curará en pocos dias con medios muy simples. Régimen suave, reposo del órgano enfermo, cauterizaciones con el nitrato de plata cristalizado, hila seca entre el glande y el prepucio.

Si hay fimosis y es peligroso el reducirle, hágase por la mañana y por la tarde entre el glande y el prepucio, una inyección con el liquido siguiente:

Nitrato de plata. . . . . 1 gramo.

Agua destilada. . . . . 100

Mézclese.

Es preciso tener cuidado de servirse de una pequeña geringa de vidrio para hacer esta inyección.

Si está complicada la balano-postitis con limfítis, edema inflamatorio, absesos, gangrena, etc., entónces el tratamiento precedente está contraindicado y tan solo debe recurrirse á la medicación antiflogística, aconsejando M. Calvo las aplicaciones de sanguijuelas al perineo y los purgantes salinos. Además debe envolverse el órgano con compresas empapadas en una decocción de cabezas de adormidera y hacer repetidas inyecciones en la cavidad glándulo-prepucial con:

Agua de lechuga. . . . . 200 gramos.

Estracto gomoso de ópio. . . . . 4

Mézclese.

En caso de gangrena debe colocarse el miembro en posición elevada y envolverle en compresas empapadas de la solución siguiente:

Cocimiento de quina. . . . . 500 gramos.

Tintura de ópio. . . . . 6

Mézclese.

Esta misma solución podrá servir para hacer repetidas inyecciones.

Al interior se prescribirán cuatro píldoras diarias que contengan cada una dos centigramos de extracto gomoso de ópio, el cocimiento de quina edulcorado con el jarabe de corteza de naranja y algunas lavativas alcanforadas.

Para deterger las superficies se podrán hacer tres inyecciones diarias con:

Agua de adormideras. . . . . 300 gramos.

Licor de Labarraque. . . . . 15

Mézclese.

En fin, en los casos graves, Ricord practica una incisión en la cara dorsal del prepucio y otra á cada lado del frenillo, coje sucesivamente cada colgajo lateral por medio de una pinza colocada en el sentido de la inserción del prepucio y escinde toda la porción que se encuentra por delante del instrumento. Este proceder deja una herida regular cuya cicatriz no presenta ninguna deformidad.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Dirección general de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales.

El día 1.º de Diciembre, á las tres y media de la tarde, darán principio las oposiciones á las plazas vacantes de baños y aguas minerales en el salon de grados de la Facultad de Medicina de la Universidad Central.



Lo que se publica en este periódico oficial para conocimiento de los interesados.

Madrid 18 de Noviembre de 1874.—El director general, Pedro Manuel de Acuña.

### ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

#### Sesion literaria del 5 de Noviembre de 1874.

Empezó con la lectura del acta de la sesion anterior, la cual fué aprobada.

Seguidamente se dió cuenta de las comunicaciones y obras recibidas.

El Sr. SANTERO pidió la palabra para una comunicacion incidental, y dijo que habia ensayado el jaborandi en un reuma crónico administrando dos gramos por dosis. El efecto fué sudorífico, pero poco sostenido y no abundante: se obtuvo además tialismo, dolores de vientre y diarrea. Al tercer dia se repitió el ensayo con iguales resultados, pero sin diarrea.

El Sr. RUBIO hizo tambien una comunicacion á la Academia relativa á la exhumacion del cadáver de D. Félix José Reinoso. Dijo que se ha atribuido la inmortalidad á los sábios y que esto parece hallarse en consonancia con el estado en que se encuentra el cadáver de dicho señor Reinoso. Estaba completamente momificado, no por casualidad, sino por el medio que sin duda instintivamente usó el facultativo á quien se encomendó la conservacion de los restos de dicho señor. Hallariase probablemente muy apurado para conservar el cadáver por medios sencillos y económicos, y le ocurrió un medio ingenioso. La última palabra sobre la conservacion de los restos humanos, parece hallarse en la obra de Suequet, aprobada por la Academia de medicina de París. El medio que cree este autor más eficaz, renunciando á la antigua momificacion egipcia y á la conservacion en urnas por los procedimientos de Gannal, es no hacer ninguna incision en el cadáver ni inyeccion de líquidos, sino usar exteriormente ciertas sustancias. Pensó primero en un ácido débil, que no fuese corrosivo, eligiendo el benzóico; no bastando la accion de este líquido, aconsejó mezclarle con flores de azufre, y últimamente, para obtener un medio absorbente y más activo, discurrió mezclar con dichas sustancias la mirra pulverizada. Efectivamente; la experimentacion ha demostrado que así se conservan los cadáveres; pero no se momifican, y empiezan á descomponerse, en cuanto se exponen á las causas generales de la putrefaccion.

El cadáver de Reinoso está perfectamente momificado y siendo probable que se conserve así largos siglos, porque es una momia tan perfecta como las que se conservan en el Museo británico y en algunas iglesias de España y Francia.

Lo que se hizo con este cadáver fué ponerle en una caja de plomo y cubrirle simplemente con yeso en polvo: idea que me parece bastante nueva.

El resultado ha sido que el sulfato de cal, como sustancia tan ávida de agua, ha ido robando todos los líquidos al cuerpo; y así es que se encontraba aglutinado en los puntos más próximos al cadáver. El yeso, favorecido por la cerradura hermética de la caja, ha sido aquí preservativo del contacto del aire, absorbente y antipútrido por el azufre que contiene.

Es muy probable que en circunstancias iguales á las en que se encontraba el cadáver de Reinoso, colocado en un nicho, modo de enterramiento que, para decirlo de paso, encuentro preferible á otros muchos, y pertenece muy particularmente á los españoles; se obtenga asimismo la momificacion de cualquier otro cuerpo que se quiera conservar.

Resulta, pues, que el sulfato de cal seco, cubriendo un cadáver en una caja, que esté ó nó herméticamente cerrada, y colocada en un nicho, sirve para momificar completamente un cadáver. Solo encuentro un defecto en el

caso á que me refiero, y es que sobre la cara se ha aplicado el yeso directamente, y en la frente ha producido un principio de corrosion, conservándose mejor las partes cubiertas por los vestidos. Esto es muy fácil de corregir colocando un lienzo sobre la cara del cadáver.

Paréceme, en fin, que cuando tan dispendiosos son todos los medios de momificacion de los cadáveres que hasta hoy se conocian, no deja de merecer alguna atencion el hecho con cuyo relato he molestado la atencion de la Academia.

El Sr. BENAVENTE dijo: Que habia oído con mucho gusto lo referido por el Dr. Rubio; y en su apoyo debia manifestar, que hace muchos años le habia llamado la atencion, que los frailes de algunos conventos, conservaban el tocino entre yeso; cuya observacion le habia decidido á ensayar particularmente el mismo procedimiento, encontrándole el más eficaz para la conservacion de las carnes; las cuales se secan en la periferia, permaneciendo húmedas en el centro.

Sin embargo, advirtió que los cadáveres infiltrados difícilmente se conservarán de esta manera, cuyo punto podrá muy bien aclararse por medio de la experimentacion.

El Sr. LLORENTE dijo: Que para completar la observacion del Sr. Rubio, podrian pedirse datos al Sr. D. Diego Lletget, que fué el encargado de la conservacion del cadáver del Sr. Reinoso, y que él tenia entendido que habia precedido á la aplicacion del yeso un baño de sublimado corrosivo; lo cual, si era cierto, deberia tenerse muy en cuenta al discurrir sobre los resultados.

El Sr. RUBIO: Dió las gracias á los Sres. Benavente y Llorente, por sus respectivas advertencias. La del primero, añadió, me confirma en la idea que tenia yo acerca de la diferencia que hay entre los restos orgánicos del hombre y los de muchos animales: me habia llamado la atencion la dificultad que experimentaba para conservar los restos humanos, comparada con la facilidad de mantener frescas muchas de las carnes con que nos alimentamos. Sin duda alguna la grasa de los paquidermos, y aun los principios inmediatos de los rumiantes, son de distinta naturaleza que los del hombre. Por eso observó el Sr. Benavente, que las piezas conservadas con yeso no estaban enteramente momificadas.

Ai Sr. Llorente agradezco tambien la noticia que nos ha dado del autor del procedimiento para la conservacion de los restos de Reinoso. Yo averiguaré las circunstancias de este caso; pero voy á adelantar una idea, y es que el bicloruro de mercurio, tan recomendado para la conservacion de los tegidos orgánicos, no conserva por via de momificacion, sino como coagulante de la albúmina, y aun en este último concepto es muy poco eficaz; se necesita una maceracion muy prolongada, hasta por meses, y además una inyeccion interior, con la desventaja de que se tornan negras las carnes. Atribuyo, pues, á la accion del yeso la mayor eficacia en el hecho á que me refiero.

El Sr. MARQUÉS DE TOCA dijo: Que el uso del yeso en los embalsamamientos es bastante antiguo, y se halla recomendado en varias obras, entre otras, en la de Lauth. Yo, añadió, le he empleado como complemento de los numerosos embalsamamientos que me ha ocurrido hacer: le mandaba traer del canal y calcinado, á fin de que fuera más higroscópico. Este medio, pues, se usaba como auxiliar; pero convengo en que puede servir por sí solo. El mismo objeto se conseguiria con otras sustancias, como son las que naturalmente han conservado muchos cadáveres en ciertos terrenos.

Recuerdo un embalsamamiento, que habiendo de ser realizado con medios muy escasos, le hice con una inyeccion de aceite de trementina, completándole con la aplicacion del yeso.

Otras veces he usado el sulfato de alúmina y el sulfato de plomo, disueltos separadamente y luego mezclados; uno de los cadáveres embalsamados de este modo se conservaba á los dos meses de la misma manera que cuando fué inyectado. Entonces, queriendo obtener un embalsa-

samamiento y des de todo p general.

Para la de sublim una inyec distinta d pero con parecido

Una m bastante

De tod que no es elijan, en

La sus el arsénic cadáver, Termi

hora de

Doña Soliva, su espo

RESUM

FECHA

187

Octub

Dias.

Dias.



samamiento más perfecto, se hizo primero una momificación y después la restauración del parecido. Por remate de todo puse el yeso, porque esta era casi una regla general.

Para la momificación se colocó el cadáver en un baño de sublimado corrosivo durante algunos días, y se le hizo una inyección, también con sublimado, por otra arteria distinta de la primera. Se fueron secando así las carnes, pero como se descomponían las facciones, se restauró el parecido por medio de cera modelada.

Una momificación semejante se ve descrita en obras bastante antiguas.

De todos modos, creo que no debe omitirse la inyección, que no es ni costosa ni difícil, según las sustancias que se elijan, empleando solo el yeso como suplemento.

La sustancia preferible para la inyección me parece ser el arsénico; y si no se quiere introducir un veneno en el cadáver, lo mejor sería acudir al acetato de alúmina.

Terminado el discurso del Sr. Toca, y siendo pasada la hora de reglamento se levantó la sesión.

*El Secretario,*

**MATIAS NIETO SERRANO.**

## MONTE-PÍO FACULTATIVO.

### SECRETARIA GENERAL.

#### ANUNCIO DE SUBROGACION DE PENSION.

Doña Francisca Gil e Ibañez, viuda del socio D. Manuel Soliva, solicita la subrogación de la pensión que disfrutaba su esposo como jubilado.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal.

Madrid 18 de Noviembre de 1874.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (1)

#### ANUNCIO DE PENSION.

Doña Ciriaca Ruiz y Nieto, viuda de D. Hilarion Marin y Celonio, socio que fué de este Monte-pío, solicita la pensión de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 17 de Noviembre de 1874.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (1)

#### ANUNCIO DE PENSION DE JUBILACION.

D. Antolin Alvarez Carrillo, residente en Ventas de Retamosa, provincia de Toledo, y socio de este Monte-pío, solicita pensión de jubilación por haberse imposibilitado para el ejercicio de su profesion.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 20 de Noviembre de 1874.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (1)

## VARIEDADES.

### RESÚMEN DE LAS OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS VERIFICADAS EN EL OBSERVATORIO DE MADRID.

FECHAS.	BARÓMETRO		TERMÓMETRO.							PSICRÓMETRO		ANEMÓMETRO.		PLUVIÓMETRO	ATMÓMETRO.		ESTADO del cielo.
	Presión media.	Oscilación extrema.	Temperatura máxima.	Temperatura mínima.	Oscilación extrema.	Temperatura al sol.	Temperatura al sol, máxima.	Temperatura en el suelo.	Oscilación extrema.	Humedad media.	Oscilación extrema.	Dirección y velocidad del viento.	k	Agua llovida.	Agua evaporada.	mm	
1874.																	
Octubre.																	
Días.	mm	mm	mm	mm	mm	mm	mm	mm	mm	mm	mm			mm	mm	mm	
21	709.6	1.6	10.8	18.5	6.2	12.3	29.3	3.5	25.8	76	41	N-N-E.	196	"	"	2.0	0
22	708.1	2.3	12.0	20.2	8.2	14.7	31.1	1.9	29.2	75	50	N-E-O.	175	"	"	2.1	0
23	706.7	1.0	14.9	21.2	6.3	12.9	26.0	5.5	20.5	70	34	O-N-O.	400	"	"	2.0	4
24	709.9	2.7	13.6	21.3	7.7	12.7	32.5	7.2	25.3	68	44	E (v).	218	"	"	2.0	0
25	712.5	1.5	13.3	21.2	7.4	13.8	32.5	5.0	27.5	76	34	E-S-E.	259	"	"	2.4	1
26	712.7	2.4	13.7	18.7	8.8	11.9	32.9	7.9	25.9	74	30	E-S-E.	267	"	"	2.1	7
27	710.4	2.5	14.1	21.5	9.6	12.7	33.3	5.2	28.7	70	48	E.	180	"	"	1.6	4
28	709.1	1.4	13.1	21.3	8.6	12.7	33.3	5.2	30.4	65	35	S-S-O.	122	"	"	1.9	2
29	709.0	1.6	12.7	21.1	6.6	14.5	28.3	5.0	23.3	65	32	N (v).	212	"	"	2.1	1
30	708.4	1.8	12.3	20.4	7.6	12.8	28.3	5.0	23.3	65	32	E (v).	315	0.7	"	2.3	6
31	707.7	1.9	12.8	15.5	10.0	5.5	19.7	6.9	12.8	87	12	E.	320	(2).	1.3	1.3	10

### OBSERVACIONES GENERALES.

Días.	21	Despejado y apacible: fresco por la noche: cubierto de rocío el suelo al amanecer.
22		Día muy hermoso de otoño: apacible y templado.
23		Algo anubarrado, ventoso y variable; pero de buen temple.
24		Completamente despejado y apacible: un poco seco y caluroso.
25		Muy parecido al anterior: algo se entolda el cielo, sin embargo.
26		Anubarrado y variable: el temporal continua, no obstante, siendo bonancible y grato.
27		Parecido al anterior: no puede pedirse más en esta época del otoño.
28		Poco nuboso y de temple extremado: caluroso al sol, y fresco, casi frío por la noche.
29		Despejado, y como casi todos los anteriores, apacible y bueno.
30		Varia el temporal: arrecia y oscila de un lado para otro, el viento; se entolda el cielo; y amenaza próxima lluvia.
31		Muy encapotado y triste, algo lluvioso, y de temperatura constante y grata.



## QUEJAS Y SATISFACCIONES.

## Comentarios a un párrafo nuestro.

Los numerosos y constantes lectores de EL SIGLO MÉDICO, saben bien que apenas salió á luz el Reglamento de baños minerales de 12 de Mayo de este año, se hizo de él una ligera crisis, muy favorablemente recibida por la inmensa generalidad de la clase médica; y no ignoran que merecieron no escasa censura los artículos 29 y 30, relativos á la manera de proveer las vacantes por tribunales *exclusivamente* compuestos de médicos directores de baños, que habian de hacer por sí el nombramiento, ó, lo que tanto monta, la propuesta *unipersonal*.

Al dar ahora comienzo á sus faenas el tribunal nombrado para el concurso *libre*,—que es el mismo que más adelante ha de servir para las convocadas oposiciones,—tuvimos por conveniente, en vista de que los escritos razonados y serios hacen poca mella, publicar en el número anterior aquel artículo de *Revista* un tanto cuanto satírico, que habrán leído, con el título: *El arcópagio funcional*... ¡Tú que tal hiciste! No ha sido necesario más, para que se abran las cataratas del cielo sobre el desventurado SIGLO MÉDICO...

Cualquiera persona de regular criterio, hubiera venido por su lectura en conocimiento de que tal artículo tiene el *exclusivo fin* de hacer ver lo que, en sentir nuestro, hay de vicioso en la organizacion de ese tribunal *único* y por lo visto *permanente*; y cómo asume atribuciones *demasiadamente enormes*, que pueden dar muy bien lugar á quejas fundadas en razones aparentes ó reales, y á recelos que siempre deben evitarse; mas para desvanecer toda sombra de duda, dejando enteramente á salvo las personas, como todas respetables, que hoy día le forman,—por cuanto nosotros guardamos siempre á las personas la consideracion y acatamiento debidos,—cuidamos de añadir al final el siguiente párrafo que vamos á comentar hoy, ó mejor á parafrasear:

«Y es justo advertir que no arranca de nuestra pluma esta censura, un tanto cuanto acerba, género alguno de prevención contra los muy dignos directores de baños que constituyen hoy esa Junta, de tan enormes y monstruosas atribuciones investida: á todos dejamos en el buen lugar que sin duda alguna se merecen, y en todos queremos reconocer las apetecibles condiciones de ilustracion y moralidad. Combatimos la *institucion* descabellada de esa Junta, *puramente la institucion*, que nos pareció desde luego por todo extremo inconveniente.»

Después de esto, parecíanos que no ocurriría á los individuos que componen ese tribunal ó junta ni aun la más ligera duda tocante á nuestro deseo de ponerles á cubierto de toda burla ó maligna interpretacion.

Pero ellos no lo han entendido de la propia suerte, y han apelado á nuestra lealtad en solicitud de más amplias esplicaciones. Bien se comprende que ningún trabajo, ni desazon ha de causarnos la repetición en tonos diferentes de lo propio que en el párrafo transcrito dijimos con toda espontaneidad, y en términos muy claros expresado como era razonable y justo.

Veámos cuales son sus quejas, que á la vista tenemos formuladas, y en seguida de cada una añadamos la satisfaccion correspondiente. Queremos dejarles satisfechos, y quedarlo también nosotros que por todo extremo sentiríamos inferir, ni aun involuntariamente, el menor daño á estimables comprofesores.

1.<sup>a</sup> En la columna 1.<sup>a</sup>, línea 11, han herido su susceptibilidad las palabras siguientes: «Sin que la amistad, los intereses y miras de clase, predominio personal, etc., etc., entren por maldita la cosa en el asunto.» No por decirse esto en sentido irónico se dá á entender necesariamente que al juzgar las Memorias echen en olvido los individuos del tribunal sus deberes: la ironía puede recaer, y en efecto recae, en la *indisputable posibilidad* de que *algún tribunal*, formado *exclusivamente* por médicos directores de baños, incurra en ese olvido. El temor de tales

sucesos ha inclinado siempre á la formacion de tribunales *mixtos* y *variables*. Por lo que hace al presente caso, repetimos que «en todos los individuos del tribunal queremos reconocer,—y reconocemos,—las apetecibles condiciones de ilustracion y moralidad.» ¿Ni cómo pudiera ser otra cosa no conociéndose aun acto alguno suyo que dé motivo á un juicio contrario?

2.<sup>a</sup> En la columna 2.<sup>a</sup>, línea 8, han fijado su atencion estas palabras: «Y amigos que le iluminen. (¡Quién sabe si de la Junta misma, por ser de más alta capacidad!)» Suponen que al escribir esto puede haberse llevado la idea de inculcar en la opinion la sospecha de que alguna Memoria haya podido ser escrita ó inspirada por algún individuo del tribunal; pero eso no pasa de *pura y gratuita suposicion*. En nuestro escrito solamente ha querido significarse, que respecto á un tribunal constituido de esa manera *exclusiva*, es posible cualquier maliciosa sospecha; por cuya razon, y para evitarla, no deben formarse nunca los tribunales de esa suerte.

Y no se olvide que aquellas palabras pertenecen á un párrafo destinado á patentizar, que una Memoria escrita dentro de largo plazo, no se sabe por quién, *no es prueba ni merece ningun valor*. Pero la suposicion de la *posibilidad* de que un individuo de un tribunal inspire ó escriba una Memoria, en manera alguna se concreta ni se refiere á este ni á otro tribunal determinado. Ya lo hemos declarado en el párrafo transcrito: nuestra ligera censura no se debe «á género alguno de prevención contra los muy dignos directores de baños que constituyen hoy esa Junta (ó, tribunal): á todos dejamos en el buen lugar que sin duda alguna se merecen, y en todos reconocemos las apetecibles condiciones de ilustracion y moralidad.» No ha sido, pues, nuestro intento arrojar sobre ellos una sospecha ofensiva.

3.<sup>a</sup> Más adelante, columna 2.<sup>a</sup>, línea 25, les han disgustado las siguientes palabras: «Cuyo tribunal reunirá en alto grado las apetecibles garantías de saber, imparcialidad, independencia, desinterés, etc.» Y esto no se dijo en sentido irónico. Es lo propio que se repite en el párrafo final, escrito bien en serio. Además, ¿no explica su sentido lo que viene en pos de esas palabras? ¿No se advierte que jamás, hasta ahora, se han formado tribunales *homogéneos*, en razon á los graves inconvenientes que esto ofrece, inconvenientes que con extension daremos otro día á conocer? De la rectitud del tribunal establemos muy lejos de dudar, como acredita el párrafo final transcrito.

4.<sup>a</sup> Tampoco se refiere á tribunal determinado aquello del «mangoneo muy temible, por cuanto pudiera conducir á la admision de medianías para conservar los padres maestros una superioridad relativa.» Se vá hablando en nuestro artículo de los tribunales *mixtos*, y se dice que ese carácter era una prenda de imparcialidad para evitar ese mangoneo muy temible, del cual ofrece multiplicados ejemplos la historia de nuestras antiguas universidades. No hay aquí ni la más leve ofensa dirigida á las personas que forman el presente tribunal, de las cuales hemos dicho, por el contrario, que son muy dignas, aunque se hallen investidas de atribuciones enormes, y que en todas reconocemos las apetecibles condiciones de ilustracion y moralidad. Combatimos la *constitucion*, el *organismo* de esa Junta ó tribunal: NADA MAS.

5.<sup>a</sup> Mal, muy mal, pésimamente han entendido aquel párrafo en que se censura que todo médico, si ha de adquirir plaza de baños en adelante, etc., ha de lograrlo de manos del Júpiter acuario, oportunamente auxiliado por otros dioses de inferior categoria. Han supuesto que el Jove susodicho es nada ménos que el señor ministro de la Gobernacion, ó han querido suponerlo, no sabemos con qué designio. El ministro dista una inmensidad de lo que se ha llamado poco ántes *Olimpo húmedo*... Quien haga como de jefe, cabeza ó director del Olimpo, en cada momento histórico de tribunal tan singular y nunca visto, podrá ser el Júpiter, pero de ninguna de las maneras el

ministro, quien quier, embargo, papel de otros en su propio petir aquí venturoso.

6.<sup>a</sup> «mas apramente asunto es y las pró donde in nos son l dividos. demos p ese asun formados bien mo

Tan d claman, no arran alguno d de baños todos de dos reco cion y m

Paréc ca, leal y Nuestra que á na tra censu y al cua camente

GAC

Las va el estado acentua tricas y dos cata mos ar principa han sid

Los a son los so, que termiter

Opús blicar e cion del principa ñor Sú tido á práctico nocer l poca dif dar has terialist mente a de Dios queda a que á s

La R ro 38, c



ministro, muy profundamente respetado por nosotros y á quien quisiéramos liberrar de toda censura. Conste, sin embargo, que no consienten, y hacen bien, en aceptar el papel de auxiliares; pero reconozcamos que si no ellos, otros en el porvenir, dada la constitucion del tribunal, pueden dejarse conducir más ó ménos por el Júpiter de su propio Olimpo que entonces impere. ¿Será preciso repetir aquí una vez más el párrafo final de nuestro malaventurado artículo?

6.º En fin, les han disgustado hasta aquellas palabras «mas apresurémonos á abandonar un asunto que verdaderamente no puede ni aun tomarse en las manos.» Ese asunto es, para los señores del tribunal, el concurso libre y las próximas oposiciones en que van á funcionar; de donde infieren que lo que no puede tomarse en las manos son los actos de ese tribunal y de cada uno de sus individuos... Pero ese asunto es para nosotros, que no atendemos para nada á las personas, enteramente distinto: ese asunto es el hecho de los tribunales *exclusivamente* formados por médicos de baños, que pudieran dar muy bien motivo á fundadísimas quejas.

Tan distantes nos hallábamos de aludir á los que reclaman, cuanto que á renglon seguido declaramos que no arrancaba de nuestra pluma aquella censura, género alguno de prevencion contra los *muy dignos* directores de baños que constituyen hoy la Junta (ó tribunal); que á todos dejábamos en el buen lugar que merecen, y en todos reconocíamos las apetecibles condiciones de ilustracion y moralidad. ¿Más todavía?

Parécenos que esta explicacion es sobradamente franca, leal y satisfactoria, aunque la reputemos innecesaria. Nuestra conciencia queda tranquila en la certidumbre de que á nadie hemos inferido deshonra, ni daño con nuestra censura de un reglamento que nos parece detestable y al cual nos proponemos seguir combatiendo enérgicamente y sin descanso.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

Las variaciones atmosféricas continúan influyendo en el estado de la salud y haciendo muy variables y poco acentuados los padecimientos reinantes. Las fiebres gástricas y tifoideas, las catarrales, las reumáticas; los estados catarrales de la laringe y los bronquios, los reumatismos articulares con algunas localizaciones cardíacas y principalmente las erisipelas espontáneas y traumáticas, han sido las enfermedades más frecuentes.

Los afectos crónicos que más defunciones ocasionan son los de los órganos respiratorios y del sistema nervioso, que se agravan con catarros y estados reumáticos intermitentes.

### CRÓNICA.

Opúsculo curioso. Hemos leído el que acaba de publicar el Dr. D. Anastasio García Lopez, con el título *Refutación del materialismo*, y en defensa del espiritismo, dirigido principalmente al Sr. Capdevila, que suponemos sea el señor Súñer y Capdevila, ciertos de que no se habrá metido á defender tan malas causas el honorable y sensato práctico de este apellido, D. Ramon Félix. Como para reconocer la existencia de Dios no hay más que abrir los ojos, poca dificultad se ha ofrecido al Sr. García Lopez para hacer rodar hasta el lodo las doctrinas, ya rancias y burdamente materialistas, de sus adversarios. El Sr. García Lopez es puramente *deísta*, y sosteniendo con buenas razones la existencia de Dios, algo ha hecho realmente digno de aplauso. A otros queda ahora el cuidado de corregirle á él de los errores en que á su vez incurre.

La *Revista Europea*. Acaba de publicarse el número 38, conteniendo un estudio científico-industrial del señor

Vicuña, titulado *Máquinas-herramientas*; la continuacion del trabajo del Sr. Sanjurjo sobre los proyectos de abolición de la esclavitud de Cuba y Puerto-Rico, que concluirá en el próximo número; un extenso artículo de M. A. Cornu, profesor de la Escuela Politécnica de París, titulado *La constitucion física del sol*; un estudio del Sr. Cruzada Villamil sobre los cuadros de Rubens que se han perdido; una interesante correspondencia de Roma, que dá cuenta de los trabajos recientes y de la vida artística del pintor Raimundo Tusquets; las reseñas de las sesiones de las Academias científicas, y los Boletines de noticias útiles, teatros y bibliografía.

Disposiciones. Entre las disposiciones que por el correo que salió el sábado 14 de Madrid, se comunican al gobernador general de Cuba, figuran las siguientes, relativas á la enseñanza:

1.º Que el plan de estudios de 1863 y reglamento de 7 de Julio de 1867 para la provision de cátedras sean considerados por el gobernador general como las reglas únicas á que en lo sucesivo ha de ceñir sus actos en el particular.

2.º Que los catedráticos de la universidad, institutos de segunda enseñanza y escuelas profesionales que obtuvieron ascensos en 1871, con evidente infraccion de la ley, vuelvan desde luego á ocupar sus antiguos puestos, sin perjuicio del derecho que aleguen y ha de esclarecerse en los concursos á que habrá de convocárseles.

3.º Que el gobernador general proceda desde luego á señalar el número de cátedras de término, ascenso y entrada de que han de ser dotados aquellos establecimientos de enseñanza.

4.º Que por la misma autoridad se proceda á la provision de las cátedras vacantes de término y ascenso con arreglo al art. 50 del reglamento de 7 de Julio de 1867, y las de entrada que tambien resulten vacantes por oposicion, con las formalidades todas prescritas en el propio reglamento; remitiéndose luego los expedientes originales al ministerio de Ultramar, para que, oyendo éste previamente al Consejo de instruccion pública, resuelva definitivamente lo que corresponda.

A La Correspondencia. Leemos en este apreciable colega que en el Hospital del Buen Suceso se van á proveer ciertas plazas de médicos y que como aspirantes se han presentado sujetos de especiales condiciones que *ella* encomia. Ahora bien, ¿podría decirnos el colega, dónde y cómo se han anunciado esas vacantes para que hayan podido oponerse méritos á méritos?

Sobre otro punto, ¿dónde ha tomado el nocturno diario las noticias relativas al Colegio de dentistas y á su conversion en centro de enseñanza oficial? Mal enterado y peor inspirado anda el colega en asuntos de nuestra profesion.

¿Pues qué pasaba allí? Un periódico nos informa de que el estado de la salud pública vá mejorando en los pueblos de Archidona, Albaurin el Grande, Monda y algunos otros de la provincia de Málaga.

Buena designacion. Véase lo que dice *La Correspondencia de España* tocante á la nueva vida que comienzan á gozar en Madrid los subdelegados de Sanidad:

«Esta tarde se han reunido en el despacho del señor gobernador los subdelegados de sanidad de Madrid, para elegir los presidentes de las secciones de medicina, farmacia y veterinaria, y enterarse de las instrucciones de la autoridad provincial, respecto á la mejor manera de llenar su cometido. El Sr. Pardo Bartolini, presidente de la Junta de subdelegados, ha sido designado para presidente de la seccion de farmacia, y para vicepresidentes los Sres. Aguinaga y Montenegro, presidentes de las otras secciones.»

Tenemos, pues, á los subdelegados en su reciente trasformacion, divididos en secciones, cada una con su presidente, y al Sr. Pardo Bartolini designado para presidir la junta que todos reunidos forman. Los que conocemos al Sr. Pardo Bartolini y nos honramos con su amistad, estamos seguros de que no perdonará esfuerzo ni sacrificio para desempeñar dignamente el cargo honroso que se le confiere... ¡Por rectitud de miras, celo y energía de carácter no ha de quedar! Lo malo será que como fruto de sus afanes tan solo recolecte pesadumbres vanas y diarios disgustos. Pero en su empresa debe el periodismo ayudarle, y por nuestra parte no le escatimaremos el auxilio.

¡El absentismo! *La Epoca* y *El Diario Español* han llamado recientemente la atencion del ministro de Fomento sobre el *absentismo*, que deja meses y aún años enteros vacías las cátedras de nuestras universidades... ¡Tarea vana!



En España, la jugada consiste en escalar una cátedra; hacerse luego político para ser ministro ó cosa parecida, y curtirse luego la piel para que no le molesten esos alfilerazos de la prensa. La cátedra es una especie de abrigo contra las tempestades políticas, un burladero contra el toro de las revoluciones y de los cambios... ¡Así! ¡Así!

**Otra inaugural.** El domingo pasado, á las once de la mañana, tuvo lugar en San Carlos la segunda sesión inaugural del Ateneo de los internos de la Facultad de Medicina, bajo la presidencia del señor decano D. Julian Calleja, que pronunció un notable discurso, despues de la lectura de una Memoria por el Sr. Mitjavila, y á los cuales contestó el presidente efectivo del Ateneo D. Bernabé Loredó.

**Nombramiento.** El claustro de la Universidad de Granada ha nombrado catedrático de Fisiología, en la Facultad de Medicina, á D. Balbino Quesada Agui, como prueba de consideración á los ejercicios que practicó en las oposiciones verificadas en aquella Facultad para la expresada asignatura.

**Ascenso.** Ha sido ascendido á médico mayor del cuerpo de Sanidad militar con destino al ejército de Ultramar, el médico primero D. Fernando Pulido y Casero.

**Otra víctima de nuestras discordias.** Toda la prensa médica, y parte de la política, se ha ocupado del fusilamiento de nuestro desgraciado amigo D. Bráulio Ruiz Gimenez, llevado á cabo hace algunos meses en las cercanías de Olot por los partidarios de D. Carlos, y cuando todavía estábamos bajo la impresión que tan triste acontecimiento nos causara, vemos en los periódicos de estos últimos días que en la acción de Amposta ha muerto el médico primero de Sanidad militar D. Ramon Guerra Xifré; dícese—¡nos resistimos á creer tanta crueldad y ensañamiento tanto!—si asesinado por los carlistas en el momento en que cumpliendo con su humanitaria misión estaba acabando de curar á un herido... ¡Otra víctima de nuestras luchas intestinas! ¡Plegue á Dios que sea la última!

**Nos alegramos.** En el periódico oficial correspondiente al día 19, hemos leído dos resoluciones del Ministerio de la Gobernación, motivadas la primera por la consulta que á dicho Ministerio elevó nuestro particular amigo y colaborador D. José Genovés y Tio, y la segunda por la que á dicho centro dirigiera el Dr. Arnús, hijo. Dicen así: «Los médicos (licenciados ó doctores) declarados aptos por servicios meritorios para los concursos libres, y los que en anteriores certámenes hubieran obtenido lugar en las ternas, tienen derecho á presentarse en las oposiciones anunciadas ó que en lo sucesivo se anuncien: los doctores en medicina y cirugía que estén próximos á cumplir los 23 años, tienen derecho, si lo hubieran solicitado, á optar á las oposiciones anunciadas de plazas de directores de baños.»

**Oposiciones.** Como verán nuestros lectores en otro lugar del periódico, el día 1.º del próximo Diciembre, á las tres y media de la tarde, darán principio las oposiciones á las plazas vacantes de baños y aguas minerales en el salón de grados de la Facultad de Medicina de la Universidad central.

**Obra útil.** Muy en breve comenzará á publicarse, por el editor Sr. Rodríguez, el tratado de Anatomía quirúrgica de Dubreuil, traducido por los Sres. Ustariz y Sierra y Val.

**Determinación lamentable.** En un diario de noticias leemos, que por el Ayuntamiento de Madrid se ha pensado en suprimir la importante sección de asistencia domiciliar de la Beneficencia Municipal. Si tal medida se lleva á cabo, serán muchos los médicos que pierdan una colocación honrosamente adquirida y largo tiempo ejercida con trabajosas tareas y afanes; las clases menesterosas sentirán también la falta de una institución acreditadamente útil y no ganará mucho aplauso la corporación que la adopte. Nos reservamos tratar de este asunto con más detenimiento, cuando más seguros datos poseamos.

**Alféreces de Milicias provinciales.** La Gaceta de uno de estos últimos días ha publicado un decreto creando la clase de alféreces de Milicias provinciales, que pueden ser desempeñadas por los que hayan terminado una carrera profesional como la de Medicina, Farmacia, Derecho, Ingenieros en sus diversos ramos, Arquitectura, etc., etc., así como por los alumnos que lleven aprobados dos años de Facultad; pudiendo además pasar á alféreces de infantería en determinadas condiciones. Las solicitudes se admiten hasta 1.º de Enero. Aplaudimos esta medida, pues de este modo encontrarán honrosa colocación—ya que no adecuada á sus estudios é inclinaciones—todos los profesores á quienes haya cabido la suerte de soldados en la última reserva.

**Timbre.** El derecho de timbre que han pagado los periódicos de la clase médica en el mes de Octubre, según la Gaceta del día 15 del corriente, es el siguiente:

EL SIGLO MÉDICO.....	para la península.	67,65	} 77,65
Id.....	para las Antillas..	10	
El Génio Médico Quirúrgico.....	para la península.	72	} 72
La Correspondencia Médica.....	para Id.....	27,60	
La Farmacia Española...	para Id.....	45	} 45
El Anunciador Médico...	para Id.....	4,50	

## VACANTES

**Lo están.** La de médico-cirujano del Consejo de Llanera (Oviedo); su dotación 4.250 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de los pobres, 4 rs. por visita á los ricos y 2 rs. por las que haya en su casa. Las solicitudes hasta el 9 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Vallarta y un anejo (Burgos); su dotación 180 fanegas de trigo á la ga de buena calidad por la asistencia de todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 12 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Fuensanta (Albacete); su dotación 1.000 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de los pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 3 de Diciembre.

## ANUNCIOS.

### AVISO IMPORTANTE.

Los señores médicos, cirujanos, ministrantes, farmacéuticos, veterinarios y albéitaros de Madrid que no estén incluidos en la Agenda Médica ó hayan variado de domicilio, pueden mandar á la redacción, plaza de Santa Ana, núm. 10, una nota para su inscripción ó enmienda.

## DE LA SARNA Y DE SU TRATAMIENTO

POR EL DOCTOR

DON JOSÉ EUGENIO OLAVIDE,

Médico del Hospital de S. Juan de Dios.

Un folleto en 8.º con una lámina. Se vende á 8 rs. en Madrid en casa del autor, Clavel, 4, principal izquierda.

(208)

**Becquerel.**—Tratado Elemental de Higiene Privada y Pública, traducido de la última edición francesa y considerablemente anotado por el doctor D. Joaquín Olmedilla y Puig.—Madrid, 1875.

Esta obra constará de un magnífico tomo en 8.º mayor, buen papel y esmerada impresión. Se publica por cuadernos de 10 pliegos (160 páginas) cada uno. Precio: 2 pesetas y 50 cént. en Madrid, y 2 pesetas y 75 cént. en provincias, franco de porte.—Se ha repartido el primer cuaderno.—Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plazuela de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

(P. L.)

**Sappey.**—Tratado de Anatomía Descriptiva con figuras intercaladas en el texto.—Se ha repartido el primero, segundo, tercero, cuarto y quinto cuadernos.—Están de venta los tomos 1.º y 4.º.—Están en prensa los tomos 2.º y 3.º

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, número 10, Madrid, y en las principales librerías de la nación. (P. L.)

**CALENDARIO AMERICANO PARA 1875, Ó SEA CALENDARIO Español hecho en forma del americano.**—Magníficos cromos-litografiados.—Precios: Madrid, 2 rs. y 3 en provincias.—Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de la nación. (P. L.)

MADRID: 1874.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

### ACEITE HOGG

DE HIGADO FRESCO DE BACALAO



Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, tos crónica reumatismos, enflaquecimiento de los niños, empeines, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubre la cápsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.



Venta al por mayor en París, 2, rue Castiglione.—Depositos en España: farmacia Jose Simon; Escolar; Just; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.

HIPERSECRECIONES. HEMORRAGAS DE CAUSAS INTERNAS

### AGUA DE LECHELLE.

Unico hemostático, asimilable en alta dosis sin cansar al Estómago, contra las Pérdidas, la Clorosis y la Debilitacion. Se halla en PARIS en casa del autor, 12, rue des Petites-Ecuries.—En MADRID, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. MORENO MIQUEL, SANCHEZ OCAÑA, ESCOLAR Y ORTEGA.

### GOTA Y REUMATISMO

Licor y pildoras del Dr. Laville.

La medicacion antigotosa y antireumatismal del Dr. Laville, de la facultad de Paris, es con justo titulo reputada infalible desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino tambien contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Pildoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, PARÍS, Pharmacie Centrale Dorevault, 7 rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

### EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

#### REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos sintomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON OBSERVACIONES GENERALES

SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

R. Y. L. PERRIY COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posicion en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo.

Polvos divinos antifagedénicos. Precio, 10 rs.—Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las úlceras fétidas y gangrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas una amputacion.»

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

#### Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.—Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y Ocaña. (A 3.890.)

#### A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

Puedo procurarles, puesto á bordo en este puerto, el mejor aceite de ballena para la medicina (*Oleum jecoris asse il optimum*), purificado al vapor.

Precios: en toneles de hoja de lata, á tñlr moneda 25.—En botellas especiales, á 28 skillings noruegos la botella, y la media bot lla, á 16 skillings.

Aalesund (Norwege) el 14 abril 1874. P. C. HOEL.

#### ESPECIFICO CONTRA LA SORDERA.

V. LERIVEREND, farmacéutico de 1.ª clase

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningun tratamiento interior.

Mójese mañana y tarde con este liquido el interior del oido durante quince dias, y la cura será completa, sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros paises. Venta por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 46 rs., señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Ortega. (A. 3.893.)

#### ALCOHOL DE MENTA DE RICQLES.

Exencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulacion; fortifica los intestinos; corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 reales. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A)

#### VINO DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA

CONTRA LAS AFECIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS

Paris, 6, avenue Victoria



# CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS  
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad. — NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demas preparaciones de copaliba, incluso con las cápsulas gelatinosas.

Su eficacia no ofrece ninguna escepcion. — La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones. Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos. — PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO y PAPEL DE ALBESPEYRES. En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. CASENAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines, etc.*, etc.

Depósito general: París, rue de Anjou Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

## ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

DE SARRAZIN-MICHEL,

de Aix. (Francia.)

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

Precio en Francia, 10 francos el frasco.

En general basta con un frasco.

Depósito en París, casa de MM. Dorvault et Compagnie, Philippe Leffevre et Compagnie, y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 44 rs., Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Principe, 13, y Ortega.

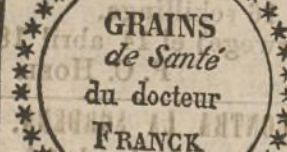
## Verdaderos

GRANOS de SALUD  
del doctor FRANCK

El mejor y el mas útil de todos los purgantes. Noticia gratis. Hay muchas imitaciones. Exigir la firma A. ROUVIERE, en tinta encarnada y esta etiqueta en CUATRO COLORES.

Paris, botica LEROY.

Madrid, Agencia Franco-Española, Sordo 31, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Borrell, Ortega y Escolar.



EN 4 COLORES

## BROMUROS DE PENNÈS ET PELISSE

JARABES

FARMACEUTICOS QUIMICOS, EN PARIS, RUE DES ECOLES, N° 49.

de Bromuro de Ammonium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo (*Congestiones cerebrales, Hemiplegia, Parálisis.*)

de Bromuro de Potassium puro, conteniendo cada cucharada 2 gramos (*Eclampsia, Epilepsia, Histérico.*)

de Bromuro de Sodium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo 50 (*Neurosis, Neuralgias, Espasmos, Turbacion del sueño.*)

NOTA.— Exigir la marca de fábrica y las dos firmas.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega. — En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. — BARCELONA, Sres. Borrell h<sup>os</sup>.

## JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. París, 26, rue Cadet. — Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

## TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPPERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma Leperdriel.

Por mayor, París, 54, rue Ste. Croix de la Brenerie. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega;

## VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la *clorosis*, la *anemia*, las *pérdidas blancas*, la *pobreza de la sangre*, los *males del estómago*, las *palpitaciones*, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve a la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: París 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## PRODUITS HYGIENIQUES Du Docteur DELA BARRE

### AVISO IMPORTANTE

TODO FRASCO DE JARABE DELA BARRE, llamado JARABE DE DENTITION, con el cual se friccionan las encías de los niños que echan los dientes, que no lleve la firma del Dr. Delabarre, es una falsificación. — Precio: 16 rs.

PAPILLA ALIMENTICIA HIGIENICA. — Para los niños, convalecientes, personas debilitadas y ancianas. — Precio: 17 rs y 41 rs.

CIMENTO DE GUTTA-PERCHA. — Para emplomar con facilidad uno mismo sus muelas cariadas. — Precios: 13 rs y 9 rs.

MIXTURA DESECANTE Y MIXTURA CLOROPENICA para secar la caries antes del emplomage. — Precios: 9 rs y 42 rs.

PARIS: Depósito central, 4, rue Montmartre.

MADRID, por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor Sres. N. Miquel, Escolar, Ortega S. Ocaña.

## DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse a MEDICUS, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra.)

## POLVOS Y PASTILLAS AMERICA

Los del Dr. Paterson. — Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos. — Reputacion universal por la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos. — Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs.; pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE Colbert de la farmacia Colbert en París. — Depurativo por excelencia para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpe, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31, por menor, a 24 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.